



# LOS COLORAOS

Archicofradía de la  
Preciosísima Sangre de  
Nuestro Señor Jesucristo





**Colaboradores:** Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel Ureña Pastor (Obispo de Cartagena); Excmo. Sr. D. Ramón Luis Valcárcel Siso (Presidente de la Comunidad Autónoma y Mayordomo de la Sangre); Ilmo. Sr. D. Miguel Ángel Cámara Botía (Alcalde de Murcia y estante de El Retorno); D. Juan Pedro Hernández González (Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías); D. Carlos Valcárcel Mavor (Presidente de Honor de la Archicofradía de la Sangre y Cronista Oficial de la Ciudad); D. Antonio González Barnés (Tte. Alcalde de Cultura y Festejos y Mayordomo de la Sangre); Carlos Valcárcel Siso (Mayordomo Presidente); Luis Carceller Sánchez (Mayordomo de la Sangre); D. Enrique Quiñero Cervantes (Estante de la Sangre); D. Luis Fernández Mula (Mayordomo Secretario de la Sangre); D. Santiago Roca Marín (Mayordomo-Archivero de la Sangre); D. José Alberto Fernández Sánchez (Mayordomo de la Sangre); D. Emilio Estrella Sevilla (Mayordomo de la Sangre); Antonio Segado del Olmo (†) (Escritor y periodista); Luis Orenes García (Ex Vicepresidente de la Archicofradía); Lucía Pérez (Ganadora del Concurso de Cuentos 2001); Francisco García Girona; José Luis Sáez Sánchez (Nazareno del Año 2002); Rafael García.

**FOTOS:**

Ángel Martínez, Luis Fernández y Archivo de la Archicofradía de la Sangre.

**DIBUJOS:**

José María Falgas y Antonio Hernández

**GESTIÓN DE PUBLICIDAD:**

D. Francisco Martínez

**CONSEJO EDITOR:**

D. Carlos Valcárcel Siso  
D. Luis Fernández Mula  
D. Ángel Imbernón Ballester  
D. Santiago Roca Marín  
D. Emilio Estrella Sevilla

**Edita:** Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

**Coordinación Editorial:** PYP

**Imprime:** Gráficas San Ginés

**Depósito Legal:** MU-705-2000

Año LIV- Marzo de 2002

[murcianazarena.com](http://murcianazarena.com)

## EDITORIAL

# GRACIAS

El año pasado el Ayuntamiento de Murcia concedía a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre la "Medalla de Oro" de la ciudad. Hace tan sólo unos días, en el salón de Plenos de nuestra casa Consistorial, el alcalde de Murcia en un solemne acto entregaba a nuestro Presidente la distinción que llena de orgullo y agradecimiento a todos los "coloraos". Murcia, a la que llevamos en nuestro corazón, tenía un gesto de reconocimiento a la más antigua de sus cofradías pasionales y eso supone un reto para todos cuantos vestimos la túnica de la Sangre.

Desde el más profundo de los sentimientos, queremos hacer pública una declaración de compromiso: manifestar el amor que siempre la Archicofradía ha tenido por la ciudad en donde está erigida y el deseo de seguir sirviendo desde nuestra fe a engrandecer a la misma.

Legítimos depositarios de la obra de Nicolás de Bussy y González Moreno, mantenedores de las ancestrales tradiciones nazarenas de Murcia, propietarios de un museo, responsables del Miércoles Santo murciano... queremos continuar pregonando nuestra devoción al Cristo de la Sangre y nuestra murcianía. Que Murcia nos conceda tan alta distinción supone un gran estímulo del que son protagonistas todos cuantos han formado, forman y formarán esta Archicofradía. Pero al mismo tiempo, una obligación para seguir superándonos, perfeccionándonos y trabajando.

Desde *Los Coloraos*, la revista que es portavoz del sentir de los nazarenos de la Sangre, gracias. Gracias en nombre de las mujeres y hombres que cada Miércoles Santo pasean por Murcia su amor al "Cristo de la Sangre", en la Semana Santa que ellos sienten y en la ciudad en la que hemos tenido la suerte de nacer o vivir.







# EXHORTACIÓN PASTORAL DEL OBISPO DE CARTAGENA, MANUEL UREÑA PASTOR, A LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS DE LA DIÓCESIS

Queridos hijos e hijas de las Hermandades y Cofradías pasionarias de la Diócesis de Cartagena. Ante todo deseo expresaros el gozo que experimenta mi corazón de Padre y Pastor al comprobar la unanimidad e interés con que cada año acudís en demanda de unas palabras mías que os sirvan de orientación en vuestro andar nazareno. Como los primeros cristianos, teniendo un mismo corazón, habéis decidido acudir "a la enseñanza de los Apóstoles" (Hechos 2, 44) como norte para vuestra vida cofrade.

Pido a Dios que, así como los cristianos de la primera hora "perseveraban en la oración, con un mismo sentir en compañía de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos" (Hechos 1, 14), también vosotros, cristianos de este comienzo de siglo, perseveréis en el camino de fraternidad que habéis emprendido.

Hermandad o Cofradía no significa otra cosa que comunión viva entre hermanos, cuyo fundamento es Jesucristo. La unidad de la comunidad eclesial, y vosotros sois una comunidad eclesial, no es de orden sociológico, ni psicológico o cultural. Los lazos que la estrechan proceden de ese amor de Dios "que ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado" en el Bautismo y



que al configurarnos con Jesucristo nos ha hecho hijos del Padre, convirtiéndonos a su vez en hermanos. Vuestras relaciones cofrades son, pues, ante todo, relaciones de fraternidad.

La unión con Jesucristo crea un alma grande, capaz de fomentar la unión con todos aquellos que vamos encontrando en el camino de la vida y, de modo particular, con quienes estamos ligados por los vínculos de la gran familia cofrade. No es suficiente pertenecer a una Hermandad o Cofradía para ser verdaderamente hermano o cofrade. Es necesario estar efectivamente unidos, pues el Señor nos dejó un distintivo por

el que el mundo había de reconocer a sus seguidores: "si os tenéis amor unos a los otros" (Juan 13, 35). Esa unidad externa que caracteriza vuestras procesiones

ha de ser imagen de vuestro armónico orden interior: orden de orientaciones de vida, de compromiso moral y religioso, que exige una intensa preparación espiritual (Juan Pablo II).

Debe ser tal vuestro modo de vivir como miembros de una Hermandad o Cofradía, que aquellos que os vean se enciendan en deseos de pertenecer a la misma familia



nazarena. Que el ver cómo os amáis sea lo que atraiga el interés por vuestras agrupaciones, antes que el mero boato externo, el afán de figurar o la simple diversión.





Ojalá que cuantos os contemplan, y son numerosísimos los hombres y mujeres que os miran, puedan decir como decían de los primeros cristianos: "Mirad cómo se aman".

Vuestro testimonio personal de cristianos ejemplares constituye

para superar vuestras divisiones y vuestra vida cofrade se irá convirtiendo progresivamente en la verdadera imagen de Cristo. Convertiréis vuestras procesiones y todo vuestro actuar nazareno en un incentivo para que muchos conozcan de verdad a Jesucristo.



*Cruz Guía. Orfebrería malagueña.  
Pintura Rvd. p. José Imbernón*

un motivo fundamental para hacer creíble que ese Cristo de talla que ostentáis en vuestras procesiones sigue vivo. Cómo sería posible creer en la veracidad de vuestro entusiasmo hacia determinada imagen o en la rectitud de ese apasionamiento, si mientras no regateáis vuestro tiempo, vuestro esfuerzo y vuestro dinero hacia ese Cristo de madera, regateaseis todo eso a Cristo vivo, real, verdadera y sustancialmente presente, con su cuerpo, con su alma y con su divinidad en la Eucaristía y por el que nos hacemos "concorpóreos con Él" y entre los demás al recibirle en la comunión eucarística.

Por eso os decía en mi Exhortación pastoral del pasado año que "sería deseable que las Hermandades y Cofradías se integraran en la misa dominical de sus Parroquias, animando la celebración litúrgica". De ese modo saldréis fortalecidos

Si el Cristo que representan vuestras procesiones pasionarias es un Cristo roto, sangrante, deshecho y muerto, en definitiva entregado por los hombres para salvarlos a todos, cómo sería posible que vosotros, que sois su cuerpo, andárais con "piques" y rencillas entre hermanos. Esa verdad de nuestra unión con Jesucristo en la Eucaristía queda patente en si amamos o no amamos de verdad a nuestros hermanos, en cómo tratamos a los demás y en especial a nuestra familia cofrade y nazarena, en la voluntad de reconciliación, en el perdón a quienes nos hieren u ofenden. Y esa unidad sólo Cristo la puede realizar en nosotros. No es obra de nuestro esfuerzo ni de nuestro ingenio. Es un don gratuito de Dios que Él concede a todos los que se le acercan y lo piden con humildad y sincero corazón.

Que la Madre del Amor Hermoso interceda ante su hijo Jesús a fin de que seáis transparencia del amor infinito del Padre hacia los hombres.

**Manuel Ureña Pastor**  
Obispo de Cartagena







# 590 AÑOS DE PASIÓN Y MURCIANÍA



El paso uno de Marzo, a pocos días del inicio de estas fiestas para los sentidos, que es la Primavera murciana, vinculada siempre a nuestra grandiosa Semana Santa, el Ayuntamiento de Murcia concedía a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre la Medalla de Oro de la Ciudad como justo reconocimiento a 590 años de pasión y

murcianía, a casi seis siglos de historia nazarena.

Una historia cuyos orígenes habría que buscarlos en los seguidores de San Vicente Ferrer, los cuales se congregaban en unas compañías de disciplinantes dirigidas a practicar la penitencia públicamente; la primera de ellas se instaló en la parroquia de Santa Olalla de los Catalanes el día 11 de abril de 1411. Se flagelaban los penitentes durante el año, y muy especialmente a lo largo de la Cuaresma, para obtener el perdón de sus pecados y expiar sus culpas, y en la noche de Jueves Santo tenía lugar la gran penitencia pública, que recorría las calles de aquella Murcia medieval provocando sentimientos de compasión y contricción en los fieles que asistían al paso del lúgubre cortejo.

Al parecer, en los tiempos en que los disciplinantes de la sangre se asentaron en el templo eulalio, eran muchos los peregrinos que se acercaban hasta el lugar para orar ante un milagroso crucifijo y ungirse con el aceite de las lamparillas que se encendían ante la venerada imagen para recibir el favor divino y alcanzar la curación del cuerpo y del alma. Debió ser aquel Cristo, llamado del Amparo o de la Esperanza, según los autores, la primera talla objeto de veneración por parte de aquellos antecesores de los actuales nazarenos "colaraos".

Hacia el año 1555, la hermandad de disciplina aparece asentada en el Convento de la Trinidad, y poco después, en 1859, se establece en el Carmen, de donde sólo se movería a primeros del siglo XVIII, en 1701, con motivo de la destrucción del antiguo puente, volviendo a su sede primigenia de Santa Eulalia.

De aquella lejana época hasta nuestros días, la historia de la Archicofradía ha corrido pareja a la de la ciudad. Y algunos de los momentos que

han significado hitos relevantes en el curso de los acontecimientos ciudadanos, han repercutido también de forma muy directa en la vida de la hermandad, como la pérdida, ya referida, del antiguo puente de madera en 1701 y su sustitución por el actual Puente Viejo —o de los Peligros—, cuya estampa más castiza es la de los "coloraos" cruzándolo por dos veces en la noche mágica de Miércoles Santo.

Y es que la Semana Santa murciana no puede ser entendida sin esa noche inmensa en la que el barrio del Carmen se tiñe de encarnado, e incapaz de contener la marea nazarena que brota a borbotones del antiguo convento carmelita, permite que se desborde por la ciudad, después de prestar su colorido a las aguas del río.

La Semana Santa murciana no sería igual sin la Samaritana hermosa y el Lázaro pensativo; sin ese Cristo majestuoso del Lavatorio, sin el gallo de la Negación, sin el grotesco Verrugo de las habas, sin la dulzura del niño que tiende su mano a Cristo en la calle de la Amargura, sin el padecimiento inmensurable del Señor de la Pena, sin la apostura de San Juan y el llanto incontenible de la Madre de Dolorosa.

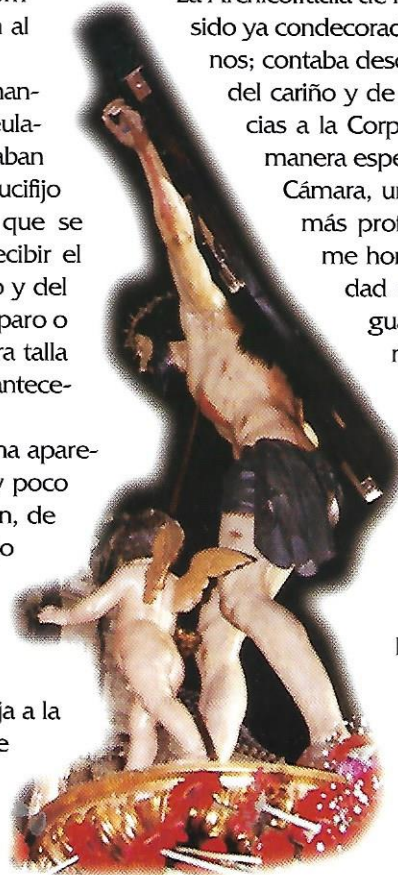
La Semana Santa murciana no se comprende sin la presencia en las calles del Cristo de la Preciosísima Sangre, del Señor que derrama su sangre a raudales para lavar nuestras culpas. Del crucificado caminante que desde hace más de tres siglos sale al encuentro de los murcianos con los brazos abiertos, con las llagas abiertas, con el corazón abierto...

La Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Cristo había sido ya condecorada en el corazón de todos los murcianos; contaba desde siempre con el preciado galardón del cariño y de la estima de las gentes. Ahora, gracias a la Corporación municipal, en general, y de manera especialísima a su Alcalde, Miguel Ángel Cámara, un hombre que siente a Murcia en lo más profundo de su ser, y de cuya amistad me honro, ahora, decía, adquiere corporeidad el vínculo indisoluble entre la antigua entidad pasionaria y la ciudad, plasmado durante siglos en esa curiosa simbiosis de fervor y santa algarabía que estalla en la tarde de Miércoles Santo, en esa sabia mezcla de respeto y alegría, en la dulce combinación que permite saborear un caramelo mientras Cristo se muere en lo alto del Puente.

**Ramón Luis Valcárcel Siso**

*Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.*

*Mayordomo de la Sangre*







# HISTORIA DE MURCIA



La historia de la Semana Santa de Murcia pasa obligatoriamente por la Cofradía de la Sangre. Metidos en la década en la que cumplirá 600 años de existencia, la vida y evolución de Murcia ha ido ligada a “los coloraos” casi durante seis siglos. Desde los Trinitarios hasta nuestros días, la devoción a su venerado titular ha

marcado el espíritu nazareno de esta ciudad.

Por estas y mil razones más, como alcalde de Murcia, como padre de nazarenos “coloraos”, como estante de la Archicofradía y sobre todo como murciano, siento el legítimo orgullo de que en sus manos esté la responsabilidad de dar sentido al Miércoles Santo de nuestra querida Murcia.

El año pasado, y desde mi condición de pregonero, tuve la oportunidad de sentir a todas las cofradías pasionales, pero un nudo me atenazó la garganta cuando me detuve en la Sangre. Eran los sentimientos de un nazareno y de un murciano los que intentaban ponerle palabras a una importante parte de la historia viva de nuestros desfiles procesionales. De manera especial me ayudó el traer a mi mente el rostro ensangrentado del Cristo de la Sangre. En él se refleja el dolor y la dulzura, el drama y la alegría, el misticismo y el barroco, la soledad y la esperanza... y caminé por el calvario murciano sin que la emoción quebrase la voz.

Caminé como Él lo hace desde su cruz: al encuentro de Murcia, mirando a los ojos de cuantos tenía delante, sintiendo a nuestra ciudad desde la fe, su costumbrismo y sobre todo, desde esa nazarenía de la que modestamente formo parte.

Este año las emociones se han vuelto a dar cita. Emoción de ser representante de Murcia para poner en las manos de esta Archicofradía una de las más importantes distinciones que concede nuestra ciudad: su Medalla de Oro. Medalla que reconoce esa historia forjada por miles de murcianos que han vestido la túnica “colorá”. Medalla que agradece el

murcianismo del que siempre hizo y hará gala esta cofradía. Medalla que premia el mantenimiento de nuestras tradiciones nazarenas. Medalla que devuelve un poquito de lo mucha que a Murcia ha dado la Sangre. Medalla que es una muestra de respeto y devoción a ese Cristo que cada Miércoles Santo recorre sus calles.

Hoy más que nunca, desde lo más profundo de mis sentimientos, quisiera unir los nombres de Murcia y de la Archicofradía de la Sangre, para gritar: ¡Viva Murcia! ¡Viva la Semana Santa murciana!

**Miguel Ángel Cámara Botía**

*Alcalde de Murcia . Estante de la Sangre*







# SANGRE REDENTORA

Juan Pedro Hernández  
González.

La Semana Santa ha calado profundamente en el ser de la sociedad española. Todos los pueblos de nuestra tierra celebran esas solemnidades dentro de un clima religioso-

popular que llama poderosamente la atención a nuestros ojos. Son millares, católicos, cristianos e incluso no creyentes, los que acuden atraídos por el carácter peculiar de nuestras celebraciones.

Siendo la Semana Santa una celebración profundamente litúrgica, el centro de la vida cristiana, se ha convertido por el fervor de todos los españoles en una fiesta popular que ha salido del interior de los templos para llenar las calles y plazas de ciudades y de pueblos de imágenes religiosas, de desfiles procesionales, de músicas y hasta de lágrimas que expresan lo más íntimo de nuestro espíritu cristiano.

Resulta sin embargo desconcertante, ver como los que viven alejados de las celebraciones, que se llaman cristianos no practicantes, porque no han renunciado a su fe pero viven alejados de ella, asumiendo una actitud crítica, casi de rechazo a la Iglesia e incluso los que se denominan agnósticos, ponen todo su entusiasmo en participar en éstos desfiles procesionales, llenos de austeridad religiosa y que no tienen ningún significado al margen del cristianismo.

Es muy normal ver como se llenan de lágrimas los ojos de aquellos mismos que dicen que no tiene fe y que por tanto, deberían permanecer insensibles y completamente al margen de la conmemoración de esos misterios.

Y la explicación de que se haga posible este gran milagro se debe a que Jesús de Nazaret nació y murió por nosotros y no con una muerte normal, sino en una Cruz y derramando hasta última gota de su Sangre, como podemos apreciar el MIÉRCOLES SANTO en la procesión de la Cofradía del mismo nombre y que vemos a su titular derramando un raudal de san-

gre y que un ángel recoge en un cáliz y en reto de su cuerpo hay heridas de sangre. Cuando nos encontramos con Él, cara a cara, nos mira y nos va diciendo que toda esa Sangre la ha derramado por ti y por mí y también por el "que no cree" ya que vino a morir por todos sin distinción de clases.

El Cristo de la Sangre ya que se va acercando al centro de la ciudad, está subiendo el Puente Viejo y el viento mueve esos cabellos que lleva sueltos, y ya en lo alto dominando toda la ciudad, la bendice y concede a todos los murcianos la salvación por su Sangre.

Y finalizar haciendo referencia a que la gran manifestación del amor y de la misericordia de Dios es MARIA, esa Virgen Dolorosa que va delante de su HIJO y que tiene la misión de facilitarnos el

camino de la vida para que no desfallezcamos cuando las espinas que aparecen en nuestro caminar hacen sangrar nuestros corazones y la desilusión puede hacernos perder la esperanza.







# IGUALDAD DE DERECHOS

Carlos Valcarcel Siso  
Mayordomo-Presidente

El pasado 13 de diciembre, la Archicofradía celebró un Cabildo General Extraordinario para la discusión de la reforma de nuestra Constituciones. En el año 1.997, concretamente el día 26 de abril, celebramos otro Cabildo Extraordinario, en el que se aprobaron unas Constituciones que daban la condición de Cofrade a todos los miembros de la Archicofradía, se establecía y regulaba el derecho de sucesión y jubilación de los Estantes y se adaptaban las anteriores Constituciones a las directrices emanadas del directorio de Hermandades y Cofradías.

Las actuales Constituciones, aprobadas por unanimidad de los Mayordomos asistentes, otorgan igualdad de derechos y obligaciones a todos los Cofrades, quienes, en su virtud, pueden ejercer el derecho a voto y ser candidato a cualquiera de los cargos de la Junta Directiva.

Igualmente se han suprimido aquellas normas que discriminaban a los Cofrades por razón del sexo.

Y, por último, se establece y regula el derecho de sucesión a favor de todos los Cofrades.

Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a los Mayordomos de nuestra Archicofradía, clase ésta de



Cofrades que históricamente rigió la vida de nuestra Institución, ya que han tenido la suficiente altura de miras, generosidad y buen talante para acometer una reforma a todas luces necesaria y gracias a la cual la Archicofradía queda adecuadamente adaptada a la realidad social y jurídica de la Santa Madre Iglesia.

Ya tenemos un instrumento que nos permite a todos los Cofrades participar activamente y en igualdad de oportunidades, en la vida religiosa, social, cultural y administrativa de nuestra querida Archicofradía. Las limitaciones se han suprimido. Las discriminaciones han cesado. Los derechos se han igualado y las oportunidades son las mismas para todos. A partir de hoy, la Archicofradía ha abierto de par en par sus puertas y no solo permite sino que necesita de la participación de todos los Cofrades. Ahora depende de vosotros, de ti querido Cofrade, la decisión de participar intensamente en la vida de la Institución Pasionaria más antigua, pero renovada, de la Región de Murcia.





## A GONZÁLEZ MORENO

Antonio González Barnés

Tte. de Alcalde de Cultura y Festejos. Mayordomo de la Sangre

Veinticinco años portando las imágenes de la Hijas de Jerusalén, y nunca maestro había tenido la oportunidad de recrearme en su obra. Veinticinco años viendo la espalda a ese increíble niño al que me llevaría a pasear de la mano por cualquiera de los jardines de Murcia. Veinticinco años contemplando solo un lateral de ese cirineo que ayuda a Jesús a soportar el peso de su cruz y al que me hubiese gustado pedirle ayuda en más de una ocasión. Veinticinco años mirando el manto de esas buenas mujeres desde mi vara trasera queriendo adivinar el dolor de sus rostros en el que se refleja el que sienten tantas mujeres en el mundo... veinticinco años, maestro, sin percatarme de los detalles de esa mano que Jesús parece tender desde el suelo a quienes se lamentan de su sufrimiento y que Él me ofreció no hace mucho para salir de la UVI de un hospital.

Maestro, en la última procesión me llené de su arte. En la presidencia de la Hermandad, junto a Santiago

Roca, Carlos Salas, Carlos Martínez..., me "encontré" con la plenitud de su obra. Sus tallas tienen la personalidad de un artista conocedor del gesto y el movimiento; sus imágenes poseen los colores que sólo se descubren en Murcia; sus rostros muestran la pasión, el sufrimiento o la gracia de quien maneja la gubia como lo hace con el carboncillo el retratista.

Maestro, el pasado Miércoles Santo me recreé en su trabajo, descubrí un nuevo paso de "Las Hijas de Jerusalén", una nueva visión de algo que durante tanto tiempo había tenido tan cerca y que metido en otros menesteres nazarenos no supe paladear.

Es un lujo para la Archicofradía tenerlo entre sus escultores. Es un orgullo para "los coloraos" que uno de los grandes artistas que ha dado Murcia tenga su trabajo en la más antigua de las cofradías murcianas.

Maestro, seguro que ha recibido felicitaciones cuando se encontró con el Padre Eterno, porque sus imágenes no sólo tienen todo lo que he comentado anteriormente, sino alma, y la suya está allí, seguro.





# PROCESIÓN DEL 2001



Un año más la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo dio sentido al Miércoles Santo murciano. En la primera procesión del nuevo milenio, "los coloraos" mostraron la pasión de Cristo como vienen haciéndolo desde hace casi 600 años, con todo el barroquismo y costumbrismo que Murcia espera de ellos. Miles de personas se dieron cita en nuestras calles y plazas para presenciar nuestro desfile y a la hora fijada, las siete de la tarde, las puertas del Arciprestal templo del Carmen se abrieron para que la gran obra de Bussy,

Roque López, González Moreno, Dorado, Hernández Navarro... fuese admirada.

Hermandades, tercios de tambores y carros de bocinas, pasos, presidencias y representaciones de otras cofradías de fuera de Murcia, formaron parte de nuestra procesión que transcurrió acompañada de una magnífica climatología.

A su paso por distintos lugares de la ciudad la cámara fotográfica de Angel Martínez captó diversas instantáneas sobre el desfile procesional. Estas fotos son el mejor resumen de cuanto apuntamos.





**El caramelo.** Forma parte de la tradición nazarena de Murcia. Los niños son los que más celebran el obsequio, la dulce vianda, que indiscutiblemente va unida a nuestra procesión. El fotógrafo ha captado el momento justo en donde el nazareno entrega una pequeña un caramelo. La niña aún esta sorprendida, pero en su mano derecha porta la bolsa que sueña llenar en la tarde en la que la generosidad de "los colorados" también es una de las señas de identidad de nuestra Archicofradía.



**El "Verrugo" en lo alto del puente.** El paso de *El Pretorio* es uno de lo más populares de la Semana Santa de Murcia. Junto a la enorme belleza de la imagen de Jesús, obra de Bussy, un personaje que también da nombre al paso: el verrugo. Ajeno al prendimiento de Jesús, él se afana en cortar habas en su huerta. Los "punta de vara" muestran su pericia en la forma de frenar el trono a la vez de unir sus fuerzas, mientras son observados por los "cabos de andas".







**Dos nazarenos coloraos.** Un penitente de una de nuestras hermandades se dispone a iniciar la procesión. Como si estuviera esperando el momento de salir con su paso, otro nazareno, observa la escena. Este es de bronce, aunque tan "colorao" como el otro. La escultura de Manuel Nicolás Almansa que se encuentra en el jardín de Florida Blanca se convierte en un espectador de excepción de la procesión. En las manos de este nazareno, dos flores, naturalmente "colorás".

**Mirando al paso.** Ha esperado a subir a lo alto del puente, donde la torre de nuestra Catedral ya mira la procesión de "los coloraos", para volver la mirada y comprobar el gran esfuerzo que los estantes tienen que hacer para subir el trono desde la Plaza Camachos hasta el Puente Viejo. Este nazareno penitente no quiere perderse ningún detalle. Son los primeros momentos del desfile, las fuerzas están intactas y el paso llegará al centro del puente sin ningún problema, a plena satisfacción del Cabo de Andas y seguro, que de este curioso nazareno.

**Las Hijas de Jerusalén.** Se trata, sin duda, de uno de los grandes grupos escultóricos de González Moreno. Dicen, que el niño que acompaña a las *Hijas de Jerusalén* es una pieza excepcional. La instantánea no puede mostrar mayor barroquismo. En primer plano el trono, candelabros, flores..... de segundo, las imágenes y de fondo, las columnas del imafrente de la Catedral de Murcia. Es la Plaza de Belluga uno de los lugares emblemáticos para presenciar la procesión.







## NIÑOS EN LA PROCESIÓN

Carlos Valcárcel Mavor

Mayordomo Presidente de Honor de la Archicofradía

Comienzo por decir que no ostento representación alguna de la Archicofradía, ni mi opinión tiene por que ser coincidente con la misma. Hablo, escribo, expreso mi postura y mi actitud, con la autoridad que me confieren mis más de medio siglo de Mayordomo de La Sangre, de Cofrade del Santo Sepulcro y de Hermano Fundador de la Cofradía del Cristo de la Misericordia, en varias de las cuales ocupé puestos de responsabilidad de la Archicofradía de Decanato de la Misericordia, por razones de edad, que me sitúan en el número uno del escalafón de Cofrades.

Se ha debatido la procedencia o no de que figuren, en algunas viejas Cofradías.

Niños en sus filas y, sobre todo, en el pelotón de cabeza, la llamada "remolacha" de Cieza. Como también se puso en entredicho, se censuró duramente, la dádiva de caramelos y otras golosinas, por parte de nazarenos, estantes, mayordomos o regidores y penitentes.

No podemos ignorar que, la mayor parte de pasos y tronos, eran cuidados y portados por los gremios comerciales de la Ciudad, algunos de los cuales, carniceros, pescateros, panaderos y vendedores de comestibles, repartían durante la procesión muestras del contenido de sus comercios. Lo hacían, un poco como restitución de lo que ellos pensaban podían haber retraído en el peso o medida. También lo hacían por generosidad, largueza y deseo de satisfacer a la gente que recibía la dádiva.

Sería imperdonable soberbia, lamentable vanidad, pensar que, los rectores de la Iglesia, en tiempos pasados, eran menos celosos en la defensa de la Religión y del respeto que, sus manifestaciones públicas, merecen. Como también sería imperdonable soberbia y lamentable vanidad, suponer y creer que nuestros antepasados eran peores cristianos que somos nosotros.

Y vamos al pelotón de cabeza y a la presencia de niños en las filas de la procesión. Estos, figuran en ella cuando son miembros infantiles de cada Cofradía, dentro del lugar asignado y de un orden y disciplina. Los otros, los del pelotón de cabeza, responden a una circunstancia histórica. Las Cofradías más viejas, Preciosísima Sangre y Nuestro Padre Jesús Nazareno, convocaban a su procesión, la víspera de la misma, con fanfarrias, tambores, luego en el XVIII, con los populares carros-bocinas que aún subsisten, y que sea para muchos años.

Estas convocatorias las hacían miembros de la cofradías vistiendo túnicas, a los que se unían numerosos niños, que luego, en la procesión del día siguiente, encabezarían el cortejo. Este es el origen de la presencia de los niños en las procesiones más antiguas y en las que mantienen y respetan la forma vieja de procesionar.

Estos pelotones, constituyen el banderín de enganche de futuros miembros de nuestras Cofradías. Un elevado porcentaje de los que hoy son nazarenos murcianos, fueron niños figurantes en los famosos y discutidos pelotones de cabeza.

Como nazareno de La Sangre, del Sepulcro, de la Misericordia y del Rescate, como escritor que ha publicado libros de la Semana Santa Murciana, como tema o motivo, *Semana del Azahar, Murcia, Fiestas y Festejos, Semana Santa en la Región*, varios capítulos del libro publicado, sobre este mismo tema, por Cajamurcia; varios capítulos de la Semana Santa en la provincia de Alicante, en fin centenares de artículos sobre tan bello motivo; pregones varios, sobre la Semana Santa en diversas ciudades de la Región, así como conferencias glosando los variados aspectos de esta vieja, hermosa, religiosa y artística manifestación piadosa.

Todo ello me autoriza a romper lanzas en pro de la continuidad de tales niños en el interior de los cortejos y en el pelotón de cabeza, de las procesiones que respetan y conservan el viejo espíritu nazareno murciano.





*El Lavatorio, obra del escultor Dorado del año 1904. Compuesta por doce imágenes.*

## LA IMAGINERÍA DE LA SANGRE

Luis Carceller Sánchez  
Mayordomo de la Sangre

La causa de que nuestra rama de los Carceller aparezca en Murcia, se debe a que D. Francisco Peña Vaquero, nacido en Sagunto en marzo de 1.835, se desplazó a Murcia para instalar unos talleres de fabricación de camas metálicas, de maquinaria y fundición de metales en el Paseo Marques. Requerido para los servicios de la empresa, reclama la presencia de su sobrino carnal D. Wenceslao Carceller Peña.

Este último fue el primero de la familia en hacerse Cofrade Mayordomo hasta su fallecimiento en el año 1919. Desde su infancia hasta su fallecimiento el año 1966 también fue mayordomo su hijo Luis Carceller Ferrero. El único hijo varón de este último Luis Wenceslao Sánchez ingreso como mayordomo el año de su nacimiento (1924), ocupado por su antigüedad actualmente el número uno.

Mis hijos varones Luis Wenceslao y José Javier Carceller Tomás, ingresaron desde su niñez como Mayordomos, al igual que mis nietos varones Enrique José Monzón

Carceller, Luis Wenceslao Carceller Cobos y José Javier y Pablo Carceller Sabater.

Siendo fundada la Cofradía el año 1411, es actualmente la más antigua de todas. En el periodo del 1936-1939 la barbarie e incultura ocasionó la destrucción de gran parte de los pasos que componían anteriormente el cortejo procesional.

Como poseo material fotográfico anterior a dicha fecha acompañado algunas copias fotografías, por considerarlo de interés histórico, con pequeños comentarios. Fueron destruidos totalmente los siguientes pasos:

- *Lavatorio*, obra del escultor Dorado del año 1904
- *Las hijas de Jerusalén*, obra de Baglietto del año 1846
- *Jesús en casa de Lázaro*, obra de Sánchez Araciel del 1910

Se conserva alguna parte de los siguientes pasos:

*El Pretorio* de Bussy que data del año 1699 del que solo se conserva la figura de Cristo y que ha sido completado con imágenes de otros escultores.





Del paso de la *Negación de Bussy* (1699) solo se pudo utilizar la figura de San Pedro.

El *Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre*, titular de la Cofradía, sufrió grandes mutilaciones. Su autor fue Bussy ( año 1694).

La reconstrucción fue realizada con gran acierto por el escultor Sánchez Lozano el año 1941.

Le fue entregada por mi padre una fotografía al escultor, para que pudiese realizar la reconstrucción lo mejor posible.

*La Dolorosa* de Roque López del año 1787, *La Samaritana* del mismo autor del año 1779 y el *San Juan* del escultor Dorado del año 1905, se conservan sin haber sufrido ningún daño.

Por deseo de la Cofradía en breve fecha realizare entrega de las fotografías que poseo de los antiguos cortejos procesionales.

Quiero terminar estas líneas diciendo que para mí, es el Cristo que mas me ha impresionado de los que llevo vistos.

Su figura mueve a un gran fervor a cuantos le ven, por su expresión que nos invita y nos mueve a confiar en su misericordia infinita.



*Jesús en casa de Lázaro, obra de Sánchez Araciel del año 1910.*



# LA DUDA

Santiago Roca Marín  
Mayordomo-Archivero

El negro lo había cubierto todo en aquella tarde de desilusión, cabizbajo y ensoñiscado acompañaba a las mujeres tras haber depositado el cuerpo sin vida en aquella cueva. Aún sentía en su cabeza el golpe seco de la piedra al cubrir la tumba horadada en la roca. Su pensamiento era tumultuoso, como todos los acontecimientos que habían ocurrido en las últimas horas. Iban y venían las ideas de forma inconexa, alterando su estado anímico y ahondando más su desilusión.

Nada de lo que esperaba se había cumplido: dónde estaba el milagro de la resurrección, dónde estaba el poder de su maestro. En qué había confiado realmente; tal vez, sólo en un Loco que ahora se encontraba enterrado en una tumba cubierta por una piedra que ni los ángeles conseguirían mover.

Lo había amado locamente, había creído en Él y por respuesta tenía la soledad y el silencio que impregnaba el cortejo que volvía a la ciudad. Nada sería como antes. Y en ese abatimiento comenzó a proyectar su vida sin Él: Se veía en la puerta de su casa amparado bajo la protectora sombra de la parra, viendo como jugaban sus nietos, pasando el tiempo y contemplando la desilusión que había sido su vida. La frustración que había supuesto el incumplimiento de lo prometido, la no realización del milagro, la ausencia de toda esperanza. Se había casado y tenido hijos como se esperaba de él, pero más como una obligación que como una opción libre. Todo en él era un hacer para olvidar, un pasar el tiempo para no sufrir Su ausencia.

En ese íntimo calvario, a imagen del Maestro, en esa lenta agonía, al contemplar el rostro sereno de la Madre de vuelta a la ciudad, la maduración se había producido: cristalizó la fe. El joven Juan salía de la noche oscura fortalecido e iluminado. El milagro se había realizado. Juan había comprendido: el Verbo se había hecho carne.



Imagen de San Juan.





## LA PROCESIÓN DE ESTE AÑO

Con el mismo itinerario que en año 2001, a las siete en punto de la tarde partirá desde el arciprestal templo del Carmen la procesión de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, el Miércoles Santo del año 2002.

Tras el tercio de niños y jóvenes nazarenos, ya tradicional en el desfile, abrirá las hermandades la de "La Samaritana". Excelentes imágenes de Roque López, discípulo predilecto de Salzillo, que fueron talladas en 1799. En el rostro de la Samaritana bien podrían verse reflejado el de cientos de mujeres murcianas. La imagen de Jesús, de bellísimos rasgos, es uno de los puntos obligados a observar en este paso.

En segundo lugar, la "Hermandad de Jesús en casa de Lázaro". El grupo escultórico (realizado en 1985) es obra de Hernández Navarro. Jesús descansa en Betania y lo hace en la casa de Lázaro, Marta y María. La hermandad nazarena está integrada por 120 penitentes y una treintena de estantes, junto a mayordomos, portaestandarte y presidencia.

Es la "Hermandad del Lavatorio" (1952) la que ocupa el tercer puesto en el orden del desfile de "los coloraos". Las imágenes son obra de González Moreno. Se trata de un paso de gran volumen y por consiguiente peso, en donde el rostro de Jesús y el de sus discípulos alcanza una gran expresividad. Se trata, sin duda, de uno de los grandes pasos de nuestra Semana Santa y de ese tesoro de imaginería que conservan nuestras cofradías.

En cuarto lugar la "Hermandad de la Negación". Pedro (obra de Bussy de 1699) niega al Maestro y al hacerlo, se escucha el canto de un gallo. Jesús, observa la escena.

Es "El Pretorio" el que preside la quinta hermandad de nuestra procesión. La talla de Jesús prendido es de Nicolás de Bussy, de 1699, y el resto de Sánchez Lozano, de los años 1945 y 1948. La imagen de "El Verrugo" ha convertido en más que popular a este paso.

En el centro de nuestro desfile procesional está la "Hermandad de las Hijas de Jerusalén" (1956), cuyo grupo escultórico es una de las grandes obras de González

Moreno, llamando especialmente la atención el niño que quiere tender la mano a Jesús que ha caído por el peso de la cruz, camino del Calvario.

En séptimo lugar desfila la "Hermandad del Cristo de las Penas" (1986), también integrada por 120 nazarenos penitentes, y

que antecede al paso que da nombre a la misma. Las imágenes han sido realizadas por Hernández Navarro, representando el grupo escultórico el momento en el que señala a Jesús la cruz en donde será crucificado.

Tras este paso, aparece el del titular de nuestra Archicofradía: "el Cristo de la Sangre". Se trata de un crucificado que camina, obra cumbre de Nicolás de Bussy, tallada en 1693, de impactante mirada y rostro. Jesús sale a nuestro encuentro cuando está a punto de expirar.

Después de esta hermandad viene la de "San Juan", presidida por la magnífica talla de Dorado del año 1905.

**Más de 450  
mayordomos  
velarán por el  
orden en el desfile**



En total, 1.200 nazarenos penitentes formarán las hileras de nuestra procesión, unos portando cruces y otros cirios. Serán 496 los estantes que portaran los diez pasos que integran el desfile y 488 los mayordomos que velaran por su orden. Este año se han incorporado 25 hermanos de devoción Penitentes y 16 nuevos Mayordomos. El número total de cofrades de la Archicofradía es de 3286

En la presidencia parroquial desfilará una cruz alzada de plata y oro labrada y repujada, habiendo sido realizada íntegramente en Murcia.



## LA PROCESIÓN EN EL OBJETIVO DE... ÁNGEL MARTÍNEZ REQUIEL



El Año pasado esta publicación iniciaba una sección dedicada a los fotógrafos murcianos que plasmasen el desfile de nuestra Archicofradía. Ángel Fernández Saura no ofrecía su personal visión sobre "los coloraos". Esta año y en la misma línea del anterior el trabajo le ha sido encargado a Ángel Martínez Requiel, quien nació en Murcia en octubre de 1943.

Ángel aprendió el oficio de la mano del maestro de fotógrafos Juan López, quien a la postre sería su suegro. Graduado en fotografía por la escuela de Artes y Oficios de Orihuela, Ángel Martínez pertenece a la Asociación Nacional de Informadores Gráficos de

Prensa y sus trabajos periodísticos han sido publicados en el diario Línea y Hoja del Lunes.

Entre las muchas distinciones que ha recogido en su dilatada profesión gráfica figura el premio de la Diputación Provincial de Murcia del año 1975, el primer premio de fotografía *Entierro de la Sardina*, el de la *Fiesta del Melón* de Torrepacheco, el de *Semana Santa* de Moratalla... y entre los más recientes lo otorgados por el Cabildo Superior de Cofradía de la *Semana Santa de Murcia* de los años 2001 y 2002, ambos han sido el cartel oficial de los últimos desfiles procesionales murcianos.





Angel fotografió la procesión de la Preciosísima Sangre el pasado año y buscó sus luces y sus sombras, siguiendo la estela de los coloraos desde el mismo templo carmelitano hasta el corazón de la ciudad en la misma plaza

del Cardenal Belluga. El frescor del jardín de Floridablanca como fondo o la monumentalidad del Palacio Episcopal y el imponente barroco de nuestra Catedral han sido el telón de fondo de nuestros pasos y hermandades.





Un trabajo del que damos muestra en esta páginas y que enriquece el archivo gráfico de esta Archicofradía convirtiéndose en excelente memoria para futuras generaciones de nazarenos coloraos.





*Procesión Corpus Christi.*

## UN AÑO EN LA MEMORIA

**Luís Fernández Mula**  
Mayordomo-Secretario

Podemos comenzar esta memoria general de Secretaría del año 2001 tomando como punto de partida, la celebración del Cabildo General Ordinario de fecha 28-1-2001.

Comienza la primera sesión de trabajo de la junta directiva, el día 1 de Febrero de 2.001, contando con la asistencia de todos sus miembros.

El Sr. Presidente expone las líneas maestras y los objetivos a conseguir durante el presente ejercicio.

Hoy un año después, nos encontramos en disposición para confirmar que todos los objetivos propuestos para el año se han conseguido gracias al trabajo y al esfuerzo de la Junta Directiva y a la inestimable colaboración y participación de todos y cada uno de los cofrades que conformamos la Archicofradía de la Preciosísima Sangre. Manifiestar igualmente que un año mas todos los hermanos de devoción inscritos en lista de espera para procesionar han tenido la oportunidad de hacerlo cumpliéndose de esta manera los objetivos previstos.

La Junta Directiva de la Archicofradía confeccionó, para la Cuaresma del presente año, una serie de actividades culturales encaminadas a acercar nuestra Archicofradía a toda la ciudad de Murcia.

Los actos realizados durante la Cuaresma del presente año fueron los siguientes.

### LA PASIÓN DE JESÚS.

El 23 de marzo, en el Teatro Romea, se representó por LOS AMIGOS DE NAZARET, de Callosa de Segura, la obra *LA PASIÓN DE JESÚS*.

### PASACALLES.

El 31 de marzo, pasacalles por la Ciudad, a cargo de la banda de cornetas y tambores, *LA SAMARITANA* de Alguazas, anunciando el concierto de *MUSICA DE COFRADÍAS*.

### CONCIERTO DE MUSICA DE COFRADÍAS.

Se celebró el domingo uno de abril (Domingo de Pasión), en el Teatro Romea, con la participación de: Sección de Carros bocinas y tambores destemplados de la Archicofradía.

Agrupación musical *VIRGEN DE LA SOLEDAD*, de Huescar (Granada)

Banda de cornetas y tambores *Santísimo Cristo de las Tres Caídas* de Triana – Sevilla.

Durante este acto, se rindió homenaje póstumo a





D. Antonio Ropero Herrera, director de la sección de bocinas y tambores de la Archicofradía.

### CONCIERTO DE MUSICA SACRA.

Tuvo lugar el día 4 de abril en la Iglesia de San Juan de Dios. El coro *ARS MVSICA*, dirigido por Emilio Cano, interpretó "Las Lamentaciones de Jeremías" de Tallis.



Entrega a título póstumo Nazareno del Siglo a José Luis Pardo

### CONCURSO JUVENIL.

Se falló en 5 de marzo, resultando ganador del mismo la niña Lucía Pérez, del colegio Félix Rodríguez de La Fuente.

La junta directiva considera una vez más necesario completar la habitual programación de actos religiosos propios de la Cuaresma y Semana Santa, que se incluyen en el otro informe con una extensa programación cultural que contribuyese "a crear ambiente" en las semanas inmediatamente interiores a los días grandes de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor.

El balance que hace la junta directiva de esta extensa programación cultural es satisfactorio, tanto por la calidad y buen desarrollo de los actos, como por la acogida del público y el eco que han encontrando en los medios de comunicación, por lo que las miras están puestas en repetir, tratando de mejorar, a lo largo de la Cuaresma y Semana Santa de 2.002.

En cuanto a nuestra revista, se ha conseguido este año por tercera vez consecutiva que llegue a todos los cofrades de la Archicofradía, cumpliendo una vez mas el objetivo trazado el año anterior. La calidad de nuestra revista tanto en lo referente a la documentación fotográfica como a las firmas publicadas en la misma, intentamos que vaya en aumento cada año,

manteniendo el esquema iniciando durante cincuenta y cuatro años.

Destacar finalmente, porque no quede en el tintero, la edición de dos notables carteles que han anunciado los actos religiosos y culturales. La Archicofradía ha tratado de cuidar este aspecto y sus carteles han recibido numerosos elogios por parte de la familia nazarena.

La junta directiva confía en que este programa de actos culturales haya resultado del agrado de los señores mayordomos y cuenten con el respaldo de este cabildo y vaya mejorando y enriqueciéndolo en años sucesivos, todo ello, para mayor gloria de nuestro sagrado Titular.

Igualmente se programan las celebraciones del Quinario a nuestro Titular, así como, el programa de cultos anuales. Durante el año 2.001, la Archicofradía ha organizado los siguientes Cultos en Honor de sus Titulares, el *SANTÍSIMO CRISTO DE LA SANGRE* y *NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD*.

cinco Misterios Dolorosos del Santo Rosario.

Los actos dieron comienzo a las 8 de la tarde, con el rezo del Santo Rosario, Ejercicio de la Llagas, Misa con Sermón, *Miserere* e *Himno de la Preciosísima Sangre*. El día 3 de marzo, asistieron todos los Presidentes de las cofradías pasionarias de esta capital, la Nazarena del Año, y el Presidente, Secretario y Tesorero del Cabildo Superior de Cofradías. El día 4 de marzo se ofreció a la adoración de los fieles el *LIGNUM CRUCIS* que posee la Archicofradía.

Solemnizaron estos cultos con sus motetem el coro *ARS MVSICA*, que dirige Emilio Cano.

### PROCESIÓN

A las 7 de tarde, PROCESIÓN DE LA *PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO*. Cortejo penitencial, ejemplo de evangelización por las calles de Murcia, en el que procesionaron las Sagradas Imágenes de la Archicofradía.

Mencionar la coincidencia histórica de la fecha del 11 de Abril en la cual en el año 1.411 fue fundada nuestra querida Archicofradía cumpliéndose este año nuestro 590 aniversario.

### VIERNES SANTO.

A las 12 de la noche PROCESIÓN DEL RETORNO DE *NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD*.



Representación Archicofradía procesión Corpus



El Viernes Santo a las 12 de la noche partió de la Iglesia del Carmen la Procesión del Retorno, que este año por tercera vez llegó hasta la iglesia de San Juan de Dios, para que nuestra titular, *NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD*, velase al *Santísimo Cristo Yacente*.

### FESTIVIDAD DEL CORPUS CRISTI.

El día 17 de Junio, festividad del *CORPUS ET SANGUINE CRISTI*, día este en el que la IGLESIA celebra la adoración a Preciosísima Sangre de Cristo, y por consiguiente el día de nuestra festividad, la Archicofradía participó en la misa dominical de las 10 de la mañana en la Arciprestal del Carmen. Al finalizar la misma un nutrido grupo de cofrades dando escolta al Pendón de la Archicofradía, se dirigieron a la Santa Iglesia Catedral para participar en la Procesión que partiendo desde la misma, recorrió las calles de nuestra ciudad.

Como en años anteriores, la Archicofradía montó un Altar en la calle de Trapería, el cual mereció los mayores elogios de todos los que lo contemplaron. Presidía el altar el Ángel que acompaña a nuestro titular, *El Santísimo Cristo de la Sangre*.

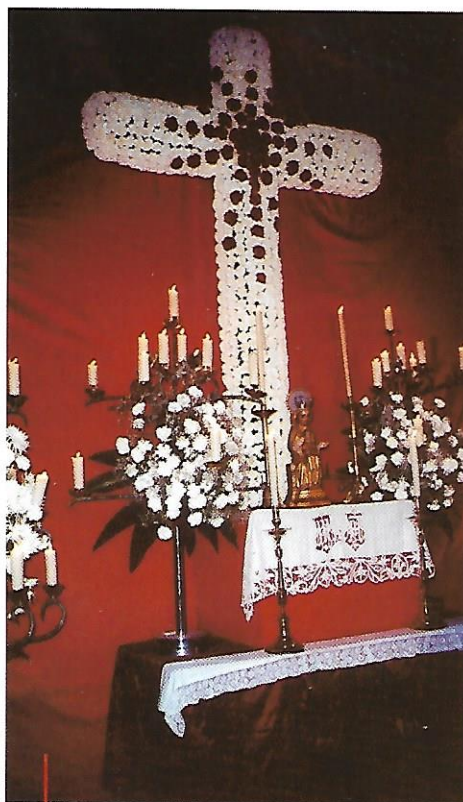
### HONORES A LA VIRGEN DE LA FUENSANTA.

En las dos ocasiones en que nuestra patrona, la Virgen de la Fuensanta, llegó a nuestra ciudad, fue recibida por el Pendón de la Archicofradía y obsequiada con una lluvia de pétalos de flores desde el balcón de nuestra sede. Este acto se repitió en su marcha hacia su santuario.

La Archicofradía también estuvo representada en todos los cultos organizados por el resto de cofradías durante la cuaresma. También despidió a la Hermandad del Rocio en partida hacia Almonte.

### CRUCES DE MAYO.

La Archicofradía montó junto a la peña El Tablacho una cruz de Mayo en nuestra portería, que fue visitada



Altar Cruces de Mayo

por numeroso público y diversas rondallas y grupos de auroros entre los que cabe destacar la Campana del Rosario de Rincón de Seca.

No puedo terminar este informe, sin resaltar la escasa asistencia de cofrades a los cultos, salvo la Procesión del Miércoles Santo, creo llegado el momento de que todos y cada uno de los cofrades nos responsabilicemos con el compromiso que adquirimos como miembros de esta Archicofradía, cuyo principal fin es rendir veneración y culto a la imagen contemplativa de la *Preciosísima Sangre de Cristo*.

### CONVOCATORIA.

Dentro de todo el proceso de organización de la procesión, cabe destacar la organización de la convocatoria, que como en años anteriores ha estado compuesta por dos grupos distintos, recorriendo las sedes de las distintas Cofradías.

Nuestra convocatoria se inicio como ya es tradicional con un desayuno nazareno, realizado por segunda vez en los jardines del Antiguo Cuartel de Artillería, desde donde partió una

vez más la convocatoria.

En las visitas realizadas a las distintas sedes, mencionar una vez mas la realizada al *Cristo del Perdón*, presenciando el Alzamiento de su Excelso Titular, el cual, resultó impresionante.

Así mismo un año más, se realizó la convocatoria a la Cofradía de *Nuestro Padre Jesús*, que tuvo su replica en la mañana de Miércoles Santo cuando nuestra Archicofradía recibió su visita. Fueron recibidos por nuestro presidente D. Carlos Valcárcel Siso y su Junta Directiva, que convocaron a nuestro titular con las marchas pasionarias del *Cristo de la Sangre* y *Nuestro Padre Jesús*, actos estos que podemos calificar de emocionantes, al final se les obsequió con un desayuno nazareno.

### ARCHIVO.

Tema muy importante para nuestra Archicofradía, es la conservación de nuestro archivo histórico, contando con la colaboración de D. Santiago Roca Marín, mayordomo archivero, que sigue investigando y transcribiendo numerosos documentos, algunos de los cuales son incluidos habitualmente en la publicación de la revista.

Destacar de forma singular el hecho feliz para todos los cofrades de la Sangre, de la concesión por parte del Excmo. Ayuntamiento de la medalla de Oro de la Ciudad de Murcia.

Por último y antes de concluir esta memoria, decir que una vez más y siguiendo instrucciones del Cabildo de Enero de 1996, han estado expuestas y a disposición de todos los Mayordomos, todas las cuentas, liquidación de presupuesto año 2001 y presupuesto año 2002, en la sala de juntas y en el horario que a tal efecto se especificó en la convocatoria del presente Cabildo; agradeciendo muy especialmente la Junta Directiva la visita de todos los Mayordomos que han tenido a bien examinarlas.

Como conclusión a esta memoria y resumen de actividades de la Archicofradía durante el año 2001, no



debe terminar ésta sin hacer una breve mención a la realización de dos Cabildos Generales Ordinarios y un Cabildo Extraordinario, según las Constituciones vigentes, además de todas las reuniones mantenidas por la Junta Directiva, tanto de carácter ordinario como juntas extraordinarias, juntas de carácter monográfico, comisiones de trabajo, visitas a centros de restauración etc.

Las reuniones que ha mantenido la Junta Directiva de carácter programado, han sido un total de 19.

Juntas de carácter extraordinario, un total de 7.

Juntas Directivas de carácter monográfico en las que se han tratado temas como:

- Constituciones y Reglamentos Menores.

- Restauraciones.

- Procesión.

Las Comisiones de trabajo, básicamente, han sido las dedicadas a los temas de:

- Actividades de Cuaresma y Comisaría de Cultos.

- Temas relativos a procesión y material.

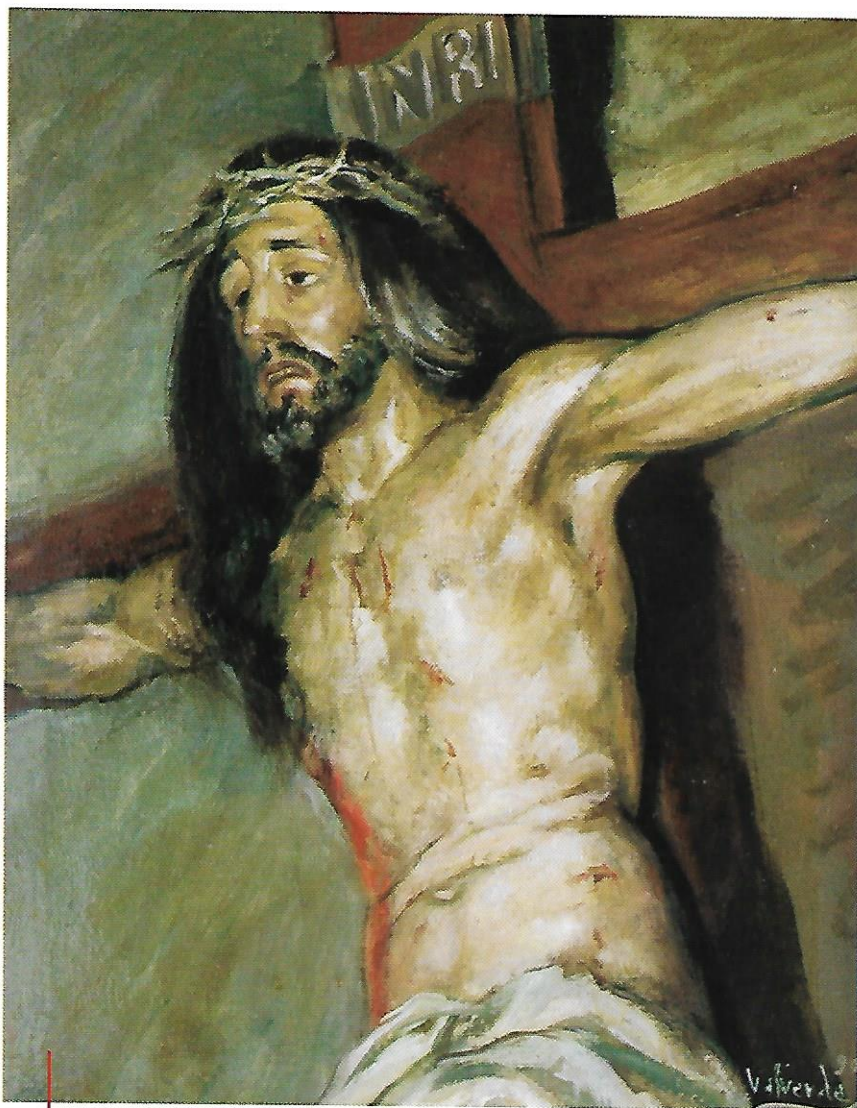
- Comisión de Restauración.

- Comisión de actualización informático y aspectos administrativos.

Cada una de estas comisiones, han trabajado intensamente, y han mantenido innumerable reuniones para aportar a la Junta Directiva los trabajos realizados.

## ADAPTACIÓN NUEVAS CONSTITUCIONES.

Finalmente destacar muy especialmente un hecho que consideramos histórico en la larga vida de nuestra querida Archicofradía, este es, la culminación de uno de los proyectos mas importantes de la Junta Directiva: El de dotar a nuestra querida Archicofradía de un instrumento legal en el que todos los cofrades que la integran se sitúan en un mismo plano, sin discriminación de la categoría de estos, ostentando todos ellos el derecho al sufragio activo, pasivo y directo y, en definitiva a participar en la vida de nuestra



*Colección particular. Francisco Escribano (Autor: Valverde).*

institución en igualdad de derechos y obligaciones.

Tras múltiples sesiones monográficas celebradas por la Junta Directiva, en la que participaron activamente todos sus miembros, se elaboró un proyecto de constituciones, que fueron aprobadas por unanimidad de los señores mayordomos asistentes al Cabildo General Extraordinario celebrado el pasado día 13 de Diciembre. Manifestar una vez mas, el deseo de nuestro presidente y de su Junta Directiva en las frases de su última carta para la convocatoria de este Cabildo: "Deseo que en esta nueva etapa que puede abrirse tras la aprobación de nuestras constituciones todos los cofrades participen intensamente en la organización y vida de nuestra querida Archicofra-

día, a lo que expresa y sentidamente os invito".

Por todo lo anteriormente expuesto y como Mayordomo Secretario de la Archicofradía, doy por finalizada la memoria de Secretaria del año 2.001, con la realización del Cabildo General Ordinario de Enero de 2.002, en el que hoy nos encontramos, y que será sin duda, el punto de partida de un nuevo año en la historia de nuestra querida Archicofradía. Lo que yo el Secretario, certifico y firmo, para que conste y surta los efectos oportunos donde proceda a los interesados, en 17 folios debidamente numerados y sellados en papel oficial de la Archicofradía y con el visado del Mayordomo Presidente. En Murcia a los Veintisiete días del Mes de Enero del año dos mil dos.





# CUENTO "COLORAO" CON FONDO TRISTE

Antonio Segado del Olmo (†)

Escritor y periodista

El había ido siempre, desde niño, a la procesión de los "coloraos", y este año tampoco iba a faltar. Cuando lo dijo a su mujer, a sus hijos, estos se quedaron sorprendidos, extrañados, y comenzaron a hacerle una serie de observaciones encaminadas a quebrar su deseo. No, estaba decidido. Si hacía frío luego, se abrigaría, porque era en el Puente Viejo, al regreso del desfile, donde él debía estar.

Habían dado las cinco campanadas sonoras en el reloj de la Catedral que anunciaban ya la media tarde. Olía el día a primavera recién nacida en la ciudad, en la huerta. Por las sendas y los caminos de ésta ya irían avanzando los nazarenos, con sus buches enormes, con sus movimientos varoniles que hacían crujir más las enaguas almidonadas bajo la túnica de sangre. Marzo estaba tibio por el cielo, el día tenía sabor y olor a Miércoles Santo murciano. El hombre estaba ahora sentado en la mecedora y recordaba todas las antiguas procesiones que a lo largo de su vida había visto como si fueran -en el recuerdo de su memoria- una sola, larga y continua procesión...

.. Aquella primera vez, hacía tantos y tantos años que presencié el desfile con sus padres. Su madre lo había llevado sujeto de la mano entre aquel gentío. El asombro, desde sus lejanos ojos de niño, de contemplar la noche cuajada de luces rojas, que tintineaban en los cirios penitentes. El desfile de los "pasos" portados por nazarenos de túnica "colorá", sangre, como sus propios rostros congestionados y sudorosos. Pero aquella escena de su niñez se había repetido también estaría sin duda, en la memoria de sus hijos, cuando él les explicó -treinta años más tarde- "¡Mira, es el Verrugo!", y les aclaraba que aquel sonido estruendoso de tambores y bocinas, como un chirrido alargado y metálico que partía la calma de la noche era la expresión de burla que le hacían al Señor Ecce Homo... El gallo era blanco, y se erguía altivo, como acusador hacia la mirada angustiada de San Pedro... ¡Eran tantas y tantas las veces, los años, los Miércoles Santos que había visto la procesión! Y siempre desde un mismo lugar, desde el Puente Viejo. Primero cuando la procesión iba hacia el centro de la ciudad, luego al regreso, cuando los cirios penitentes tenían sus luces más débiles y todo el aire estaba impregnado de olor a cera, que se entremezclaba con el aroma azahar deslizándose -o pareciéndolo- en la

humedad de las aguas del río. Se espejaba la noche con luces de rojo en el Segura... Venía ya finalmente el Cristo de la Sangre. Subía el paso la cuesta del Puente más reposado, sin aquel arrebato y energía de los pasos anteriores. Porque Cristo desclavado andaba, y parecía que los nazarenos no querían formar la marcha para ir al paso del Cristo que llevaba sus manos dolorosas sujetas a la Cruz. ...¡Eran tantos y tantos recuerdos! Doblaba la procesión por la esquina de la Glorieta y él siempre miraba el desfile larguísimo que se podía observar desde la altura del Puente... Sí, esta noche iba a ir, como otra cualquier noche, como otro cualquier Miércoles Santo desde hacía tanto y tanto tiempo, tantos años... El último, él había tenido la satisfacción de llevar a su nieta, que ya tenía cinco años, por vez primera. Y recordaba los ojos azules, luminosos y asombrados de la niña, que con aquel abrigo a cuadritos verdes y blancos estaba sentada en su silla, al principio con un poco de frío, luego ya olvidándose de todo lo que no fueran las explicaciones que él le daba de La Samaritana, de San Pedro, de el "paso" del Berrugo y, por supuesto con la alegría de los caramelos que iban dejando los anónimos nazarenos en manos de la criatura... La vida se va renovando, todo parece una misma cosa, siempre; somos las personas las que vamos cambiando, pero todo sigue... Y dentro de unos años esta criatura explicará a sus hijos la procesión, como yo se la expliqué a ella y a su madre hace ya años...

Sin darse apenas cuenta escuchó nuevamente campanadas en el reloj. Eran las siete de la tarde. Había pasado el tiempo muy rápido. El tiempo, ahora, los días pasaban para él muy rápidos. Escuchó las voces inconfundibles de sus nietos que habían llegado ya e inmediatamente aparecían aquí, en la sala donde él estaba. Se había terminado el descanso, la paz... pero no le importaba, porque era precisamente la alegría, pese a los gritos y los llantos que se produjeran, lo que venía ahora junto a él.

-Abuelito ¿sabes una cosa? No importa que tú no puedas ver. Este año te explicaré yo a ti la procesión ¿sabes? Me acuerdo muy bien de todo lo que me dijiste el año anterior y Antonio y Daniel también lo sa-ben. Te iremos explicando todos la procesión...(1978)

\* Este año se cumplen 15 de la muerte de Antonio Segado del Olmo. La Archicofradía de la Sangre quiere rendirle con la publicación de este cuento un modesto homenaje a quien con tanto cariño trató a nuestra Archicofradía.







# TRONOS DECIMONÓNICOS DE LA SEMANA SANTA DE MURCIA

José Alberto Fernández Sánchez  
Mayordomo de la Sangre

Hemos sido testigos en los Miércoles Santos de los dos últimos años de la salida procesional de "la Dolorosa" en su trono totalmente recuperado, mostrando todo su esplendor y su magia decimonónica por las calles de Murcia. La reposición de sus armoniosos candelabros ha sido sin duda uno de los mayores aciertos estéticos incorporados a nuestro desfile, teniendo en cuenta además que es una de las pocas obras ejecutadas en el S.XIX que se conserva en la actualidad. Realizado por el tallista Jiménez Arróniz y dorado por José Riera en 1892 (1), es uno de los ejemplos más característicos del proceso iniciado hacia la década de los 70 con la transformación de las austeras tarimas de madera que servían para el desfile de las imágenes en siglos precedentes, por los nuevos tronos tallados y dorados.

Hasta entonces las ricas labores de tallistas y doradores, dedicados al arte retabístico, se habían centrado prácticamente en exclusiva en la construcción de andas procesionales para las imágenes marianas de mayor devoción (Arrixaca, Mercedes o Rosario), cuyas cofradías llevaron a cabo, hasta la Desamortización de Mendizábal (1836-7), las únicas obras con este carácter procesional. Por el contrario las relacionadas con la Semana Santa eran en casi todo el país, exceptuando algunas ciudades importantes como Sevilla o Valladolid (2), de un carácter mucho más sencillo, sin talla o trabajo ornamental de ningún tipo. Sólo algunas imágenes del periodo barroco se podían encontrar acompañadas por pequeños ángeles portando emblemas de la Pasión, completando composiciones alegóricas o simplemente llorando y consolando a la Madre de Dios. En Murcia en este tipo de conjuntos destacaron el "Cristo de la Sangre" (1693), la "Virgen de las Angustias" (1740) y la "Dolorosa de Jesús" (1755).

Sin embargo el último tercio del XIX supone un panorama bien distinto donde, a pesar de la inestabilidad política y social, las cofradías pasionarias efectuarán gran cantidad de encargos de tronos debido a la pujanza que comienza a tener la Semana Santa. Clave de este esplendor es el creciente interés de la aristocracia local, promotora de prácticamente todos los encargos de esta índole, lo cual incidirá sin duda en la plasmación de su refinado gusto en estas obras. Precisamente estos grupos elitistas del reinado y años posteriores a Isabel II,

están costeando hacia 1875 la obra del Salón de Baile del Casino (obra encomendada a José Ramón Berenguer), cuyo refinado exorno neobarroco (también llamado Luis XV) influirá en la decoración de las nuevas andas. Además recurrirán al consejo de renombrados arquitectos locales como Justo Millán (3) (autor de la Plaza de Toros y el Teatro Romea) para la realización del diseño ornamental de los tronos, aspecto que también sucederá en la vecina Cartagena con el arquitecto modernista Carlos Mancha (4).

El lenguaje común de estas obras reside en un deseo por realizar sobre esbeltas y artísticas peanas las imágenes que procesionan en solitario, o por aumentar la vistosidad y la magnificencia de los conjuntos escultóricos, sin enmascarar ni ocultar su belleza plástica y su mensaje catequético. Estando en una cultura mediterránea la luz adquiere auténtica relevancia; cuando los rayos del sol no están presentes durante la procesión (como sucede con los salzillos), los tronos se ven acompañados de espectaculares candelabros que, rememorando las arañas neobarrocas del Casino, se pueblan de abundante cera y múltiples piezas de cristal, proporcionando a las imágenes el misterio y el efectismo adecuado. De este modo nuestra "Dolorosa" estaba acompañada durante la procesión por 99 tulipas repartidas en cuatro grandes candelabros en las esquinas y otros tantos de menor tamaño en los frontales, permitiendo la visión del reflejo de la luz anaranjada de las velas sobre la Virgen. El éxito del trono viene abalado por el hecho de que la composición se repetirá durante esa misma década en diversas obras para imágenes señeras de la ciudad ("San Juan" de la Cofradía del Sepulcro en 1894, "Virgen de las Angustias" de los Servitas en 1895 (5) y "Cristo de la Sangre" en 1899 (6).

Pero la mayoría de los tronos de finales del XIX fueron víctimas de la Guerra Civil. Aun así varios tallistas de la postguerra continuaron con la estética decimonónica. De este modo en las obras de Gómez Sandoval o Carrión Valverde podemos apreciar el recuerdo de los recargados candelabros bordeando a modo de luminosas crestas la totalidad del perímetro de los tronos. Fueron los últimos representantes de una tipología peculiar que imaginó para la irrepetible imaginería de los siglos precedentes, unas composiciones acordes con el decoro y la magnificencia requerida para su discurrir devocional por las calles de Murcia.

1- "Diario de Murcia", martes 12 de Abril de 1892. "La novedad saliente que este año tendrá la popular procesión de los colorados, será el precioso trono nuevo que vá a lucir la imagen de Ntra. Señora de los Dolores, de que es camarera la señora de D. José María Ruíz Funes.

Ayer tuvimos ocasión de admirarlo en la iglesia de Sto. Domingo, donde se viste y adorna todos los años.

El trono es una obra artística, bien ideada y mejor realizada. El Sr. Jiménez Arróniz, aventajado tallista murciano, que ha educado su natural buen gusto en Madrid, durante mucho tiempo, ha estado muy feliz en esta obra..."

2- MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José: *El arte procesional del barroco*. Madrid, 1993.

3- "Diario la Paz de Murcia", martes 20 de Abril de 1886.

4- HERNÁNDEZ ALBALADEJO, Elías: *Pregón de la Semana Santa de Cartagena 2001*. Cartagena, 2001.

5- DÍAZ CASSOU, Pedro: *Pasionaria Murciana*. Murcia, 1980.

6- "Diario de Murcia", martes 28 de Marzo de 1899.



# LOS JUBILADOS

Enrique Quiñonero Cervantes  
Estante

Mi primer año de nazareno acudí tan ilusionado como temeroso a la Iglesia del Carmen. Todavía no hacía falta carnet para acceder y podía entrarse en el Templo por la puerta principal. No había guardias de seguridad y todo era más confiado y familiar. Ahora, debe reconocerse, todo está más organizado, es más aséptico y hay, como suele decirse, "muchas medidas de seguridad". Aunque a uno le sorprende que llegues a un sitio vestido de nazareno, con tus caramelos y todo y te pregunten que adonde vas y que para convencer al señor de la puerta, de que así vestido no sueles ir a muchos sitios, tengas que exhibirle un carnet, el cual no puedes olvidar, porque como se te ocurra te vuelven y das los caramelos por la pasillos de tu casa. Pero en fin... Ese año conocí a Angel Pérez García, natural de Polonia, con viejos y reconocidos apellidos polacos, pero que se vino a Murcia a vender carne en Verónicas. A éste nadie lo conoce por aquí y por eso será, digo yo, lo del carnet. Me vio con cara de asustado y me dijo: ¿Tú, eres nuevo verdad?. A la afirmación, replicó: "No te preocupes el paso no se come a nadie". Este viejo nazareno se ha jubilado. Y le digo viejo porque es viejo, el no entiende eso de tercera edad. Y le digo nazareno porque lo es de los pies a la cabeza. Nunca ese término, tan burocrático, ha tenido menos sentido. Nada de júbilo, sino una tristeza grande hay en él y en otros que, cumplida la edad, han de abandonar túnica, esparteñas y sentimientos. Todo por mor del reglamento. Muchas veces los reglamentos han servido para que la estupidez adquiriera el rango de norma jurídica. Algunas son un fino instrumento de tortura, arma de mediocres que, con ser importantes un día, creen que lo son todo el tiempo. Y, otras veces, los reglamentos son necesarios, justos y medidos. El viejo nazareno acepta que el paso del tiempo le cierra la puerta que a otros se abre. Pero el corazón no acompasa su envejecimiento al paso de los años, se le rebela y se sobrepone a las razones reglamentarias. Entonces afloran unas lágrimas de impotencia. Uno de ellos, que perteneció al paso del

Cristo de la Sangre, me decía: "Yo tengo más vigor que cualquier joven para cargar mi paso. Esto es un injusticia. No comprendo por qué no me dejan sacarlo. Mira toca mi hombro, aprieta fuerte. Creo que el Miércoles Santo me voy a ir de Murcia. No podré soportarlo... Y yo traté de conformarlo y le hablé del reglamento. Entonces me dijo algo irreproducible acerca del reglamento. Y me quedé sin razones.



Es posible que, para muchos, el ideal sea el de una manifestación atlética y que cargar un paso se convierta, con el paso del tiempo y de la imbecilidad, en disciplina olímpica. Para mí nunca será así. Será porque no soy Tarzán, desde luego... Pero no, no es por eso. Es que yo veo más belleza y emotividad en el hombre de la calle, en el corriente, como el que nos representa en el jardín de Floridablanca, vestido con su túnica colorá por una tarde, que es la tarde de su vida, la tarde de su procesión, la tarde en la que recoge sus tradiciones y en la que deposita sus anhelos, la tarde del que, siendo nazareno todo el año, se viste y se transforma en lo que es y en lo que se siente y por lo que adquiere vigor y voluntad para cargar su paso, de la misma manera que, por otras cosas carga con la vida. Y eso es más, mucho más que una demostración de fuerza y de técnica. Ese algo más tiene que ver con el barroco, que no es orden, ni explosión, que es gracia y talento, que es sutileza y belleza, que es ese cielo de Murcia por el que fluye la primavera, que es una anarquía organizada o, si se quiere entender, la anarquía transformada en plenitud y en gozo.

Bastaría con volver los ojos a las tradiciones. Ver que es, en realidad, lo que se nos ha entregado, buscar en ellas lo que tienen de tolerancia, de hermandad, de normalidad y descubrir que, al fin, somos una gran familia que sale en Procesión, con sus imágenes y devociones y sus sentimientos cada Miércoles Santo desde hace siglos. Los viejos y los jóvenes, todos.

*A Angel Pérez García en pequeño pago de aquél amparo y de su amistad. A todos los nazarenos jubilados. A todos los nazarenos.*





Grupo de Carros-vocinas en el año 1949.

## NUESTRA HISTORIA (Y III)

Emilio Estrella Sevilla  
Mayordomo de la Sangre

Como continuación de los artículos que en años anteriores han venido apareciendo en nuestra revista, en los que se ha tratado de dar unas simples pinceladas sobre la historia de nuestra Archicofradía, nos planteamos ahora seguir ofreciendo algunos datos más, con la única intención de despertar la curiosidad de los más jóvenes y, ¿por qué no?, la añoranza de los más ... "mayores".

En la publicación anterior comentamos la lenta incorporación de los distintos pasos a la procesión en el transcurso del tiempo. Concluíamos enumerando el orden de procesión en los años anteriores a la Guerra Civil, pero nos quedamos en la figura de "El Verrugo", integrada dentro del paso del Pretorio, y atribuida a Salzillo, que fue destruida durante la guerra. Existe, como comentamos en su día, la creencia de que su escultor tomó como modelo a un miembro de una conocida familia murciana, aunque según Cassou, fue un alguacil llamado "El Chano" quien sirvió de inspiración para esculpir la popular figura.

El siguiente paso era, y es, *Las Hijas de Jerusalén*, esculpido por Baglietto, el padre, en 1845, y que según algunos no terminó hasta 1848. Todas las figuras, menos la de Jesús, eran anacrónicas. Una gran parte de la obra escultórica se debió también a un hábil tallista murciano, Manuel Martínez "El Sordo". Destruído completamente

en 1936, la talla que hoy podemos contemplar es del genial escultor murciano González Moreno.

El séptimo paso era *El Cristo de la Sangre*, del que más abajo comentaremos algunos detalles curiosos. Antes de que Bussy lo esculpiera en 1693, la Cofradía sacaba el *Cristo de las Penas* como imagen titular.

El "Cristo de la Sangre" parece caminar, desprende de la cruz los pies traspasados, mientras que sus manos permanecen clavadas al Santo Madero. De la llaga del costado sale un raudal de sangre que un ángel-niño recoge

en un cáliz. Es un Cristo de una expresión extraña; tiene algo misterioso que agita la imaginación del que lo contempla, como bien sabe el Nazareno Colorao.

Al Cristo le seguía *San Juan Evangelista*. Esta era una figura de mediana estatura que Baglietto padre hizo imitando al *San Juan* de Salzillo, entre 1845 y 1846, por encargo de don Mariano Martínez, quien en 1851 cedió su propiedad a la Archicofradía.

El último paso era *La Dolorosa*. En la primitiva procesión, detrás del *Santo Cristo de*

*las Penas* desfilaba la "Virgen de la Soledad", alumbrada por los Cofrades de la Hermandad de los Dolores.

*La Dolorosa* es atribuida por unos a Bussy y por otros a Roque López. El 2 de abril de 1787 salió a pública veneración.

Después de la Virgen iba el palio, cruz alzada y ciriales, clero, un preste y diáconos, la presidencia de la curia eclesiástica y la presidencia del Ayuntamiento.

**Nicolas de Bussy cobró 250 ducados de a ocho de plata por el Cristo de la Sangre.**



A grandes rasgos estas eran las imágenes que desfilaban antes de 1936; después del largo paréntesis de la Guerra Civil, la Archicofradía se encontró con la practica totalidad de sus pasos destruidos, por lo que se hizo necesario comenzar una larga tarea de reconstrucción en la que intervinieron escultores tales como Sánchez Lozano o Gon-



Grupo de niños portando el Pendón de la Archicofradía en 1949.

zález Moreno, y hoy, sesenta años después, sigue procesionando la tarde de Miércoles Santo la bellísima imagen del "Cristo de La Sangre", llevado en volandas por el amor y la fe de todos y cada uno de sus Cofrades (procesionen o no), entre el fervor popular.

Si bien la Cofradía siempre recibió el nombre de *La Preciosísima Sangre*, con las variantes que aparecen en algunos documentos (*Preciosa Sangre* -siglo XVI y XVII, *Purísima Sangre* -1729-), su imagen titular fue *El Cristo de las Penas* (destruido durante la guerra civil) hasta la adquisición por la Cofradía de la talla realizada por Nicolás de Bussy en 1693.

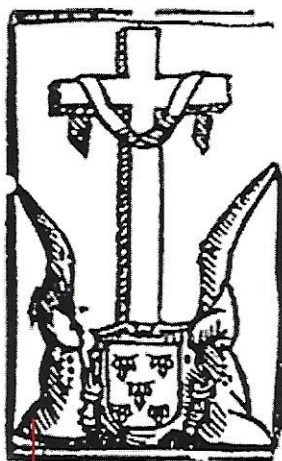
En 1702, seguramente el 23 de mayo, los mayordomos de la Sangre, por desavenencias con los Carmelitas Calzados, se llevaron los pasos a los conventos de La Merced, las Antonianas de la calle San Antonio y a la iglesia de Santa Eulalia (de donde procedía inicialmente la Cofradía en 1411). Este traslado dio lugar a un larguísimo pleito entre la Cofradía y el Convento de Carmelitas Calzados ("situado extramuros de la ciudad", como rezan los legajos de nuestro Archivo Histórico), pero gracias a aquel episodio podemos documentar que en 1702 la imagen del *Cristo de la Sangre* y el paso de la *Negación* estuvieron en el Convento de San Antonio, mientras que en Santa Eulalia fue depositado inicialmente el *Ecce Homo* (Cristo de las Penas), pasando el 27 de ese mismo mes a estar en el Convento de La Merced todos los pasos de la Cofradía, según certifica la correspondiente acta de esa fecha, y que no eran otros que: *Nuestro Padre Jesus Nazareno* (que procesionó con los Coloraos hasta la Guerra Civil), *La Soledad*, *El Cristo de la Sangre*, *San Pedro* (La Negación), *Ecce Homo*, una figura de Pilatos, un soldado armado y un sayón.

Curiosamente el 23 de mayo de este año, se registró una avenida del río que quebrantó el puente que había realizado Baltasar Galera meses antes, por lo que la comunicación entre ambas partes de la ciudad debió

quedar bastante dificultada, y a tenor de esto el regreso de las imágenes seguramente se dilató en el tiempo. Este puente debió ser quizás de madera, y se hizo en Los Salitres, es decir, en el entorno de la zona del Puente Nuevo actual (o Puente de Hierro). Según Couchoud, el puente de Baltasar Galera, estaba frente a la Torre de

Caramajul. Esta avenida dio también lugar a reparaciones en la Contraparada, siendo este el primer encargo que se le hizo a Toribio Martínez de la Vega en Murcia, más tarde precisamente él proyectó e inició la construcción del actual Puente Viejo.

Por mandato de la autoridad eclesiástica, hasta que se resolviera el pleito, todos los pasos pasaron a Santa Eulalia, por lo que el 13 de enero de 1.703, según el inventario realizado dentro del expediente del procedimiento judicial, podemos asegurar que en "Santa Olalla de los Catalanes" se guardaron las imágenes citadas anteriormente, más dos figuras de niños y "un gallo".



Escudo de la Archicofradía en el siglo XVII.

Es curioso que gracias a una desavenencia entre la Cofradía y el Convento del Carmen podamos saber con exactitud todo nuestro patrimonio a principios del siglo XVIII, ya que se detalla minuciosamente las alhajas, vestidos de las imágenes y todo tipo de pertrechos.

En cuanto a la imagen del Cristo de la Sangre, que como dijimos fue tallada por Nicolás de Bussy, consta en los Archivos de la Archicofradía que su precio se estipuló en doscientos cincuenta ducados de a ocho de plata, que le fueron hechos efectivos en tres plazos, el primero en septiembre de 1695.

El propio Bussy tuvo que venir de Valencia, donde residía en 1702, para prestar declaración sobre la propiedad de la

imagen de su *Cristo de la Sangre*, ante las pretensiones del Convento Carmelita.

En relación a la imagen del nuestro Venerado Titular, comentaremos, para terminar, que en la restauración realizada por D. Juan González Moreno, dentro de un hueco existente en el pecho de la imagen, disimulado con las pinturas y barnices de la encarnadura de la talla, apareció un papel conteniendo una bellísima oración escrita por Bussy y guardada allí por él, el 27 de diciembre de 1693, como prueba de su fe y veneración. ¡Que hermoso sería que fuera recordada por todos los Cofrades en los actos solemnes de nuestra Archicofradía!.





## UN DOCUMENTO HISTÓRICO

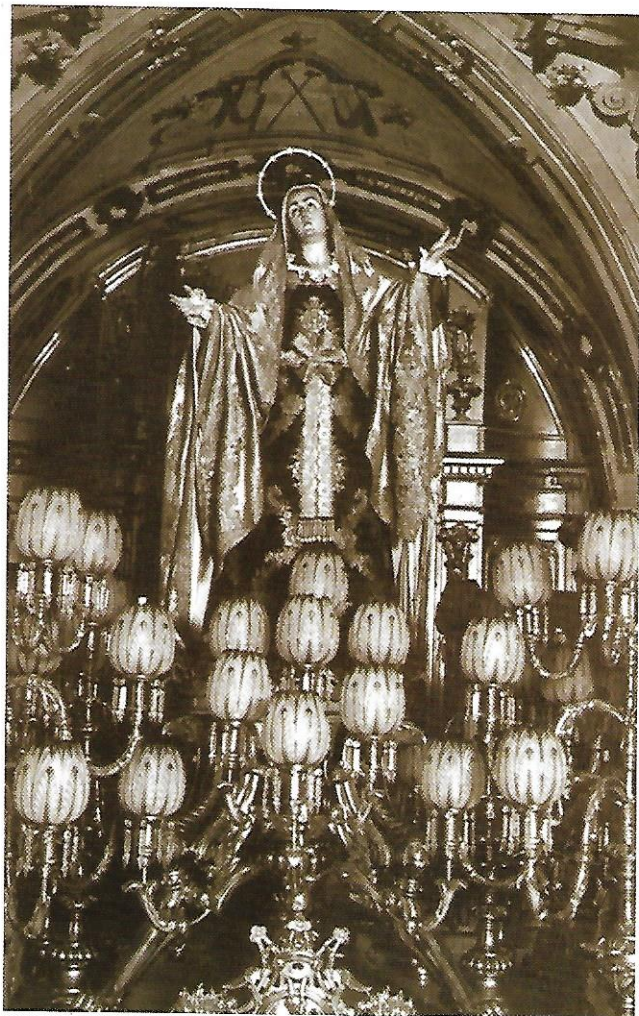
La Guerra Civil española (1936-1939) marco un antes y un después en la historia de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre. El odio y la incultura se cebaron de especial manera en el templo del Carmen. Allí se conservaba el patrimonio artístico de “los coloraos”, la mayor parte del mismo realizado por Nicolás de Bussy. El paso de *Las Hijas de Jerusalén* (Baglietto-1846) fue destruido íntegramente; la misma suerte corrió el de *La Negación* (Bussy-1699) y el de *La Samaritana* (Roque López) que ilustran esta página, González Moreno (*Hijas de Jerusalén*) y Hernández Navarro (*Jesús en Casa de Lázaro*) realizaron posteriormente las imágenes que procesionan en la actualidad.



En la página de la derecha se pueden ver las tallas de *La Dolorosa* (Roque López) y *San Juan* (Dorado) que afortunadamente se “salvaron” de la barbarie, pero no pudo ocurrir lo mismo con *El Pretorio* en donde únicamente se pudo recuperar la imagen de Jesús, el resto (todas ellas de Bussy) fueron quemadas y posteriormente talladas por Sánchez Lozano, incluido el popular “Verrugo”.

La donación de las fotografías que ilustran este texto, realizada por don Luis Carceller Sánchez, nos permite apreciar la gran belleza que tuvieron algunos de nuestros pasos, tanto en imaginaria, tronos, candelabros y hasta tulipas. Todo un documento histórico que esta revista ofrece para general conocimiento de la familia nazarena y de los murcianos.



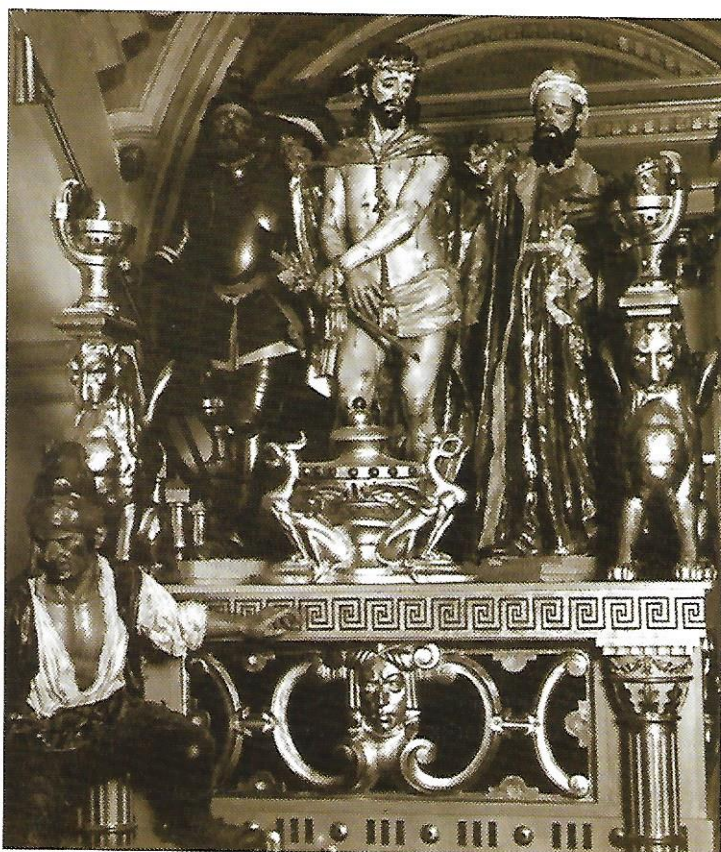


## AGRADECIMIENTO A LUIS CARCELLER

La Archicofradía de la Sangre ha incorporado a sus archivos gráficos y Museo un importante documento gracias a la donación realizada por nuestro Mayordomo numero "1", Luis Carceller Sánchez. Se trata de las fotos de nuestros pasos antes de 1936, en los que se puede apreciar en todo su esplendor la obra de Nicolás de Bussy.

La barbarie y la sinrazón de la guerra "incivil" española acabo con parte de este tesoro artístico que hoy, gracias a esta generosa aportación, recuperamos para la memoria de la Archicofradía y como legado a las nuevas generaciones de nazarenos "coloraos".

Desde aquí nuestro mas profundo agradecimiento a Luis Carceller y a su familia, toda ella vinculada a la Sangre.





# LAS CONSTITUCIONES DE 1728

Emilio Estrella Sevilla  
Mayordomo de la Sangre

Nuestra Archicofradía tiene como principal objeto y fin dar pública veneración y culto a la Sagrada Imagen conmemorativa de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y tiene entre otras obligaciones la de fomentar las prácticas religiosas católicas, especialmente sacar en procesión la imagen de nuestro Venerado Titular la noche de Miércoles Santo.

Sin perder de vista esto, que constituye la esencia íntima y trascendente de la Archicofradía, no podemos olvidar que es depositaria de una de las tradiciones más antiguas de España. Si tenemos en cuenta que una cofradía es una comunidad o asociación de cofrades, es decir, de personas que se reúnen bajo una regla (Constituciones) para dar culto a Dios, la Archicofradía de la Sangre, y por lo tanto sus cofrades, son depositarios de una tradición, que arranca el 11 de abril de 1411, y que acrisola religiosidad cristiana, tipismo, historia y color. Todo esto mezclado en sus justas y precisas proporciones, en el marco de la Semana Santa Murciana, y teñida de "Luz Roja", es la Archicofradía de la Sangre.

Como asociación religiosa fundada hace casi seiscientos años, su historia está íntimamente ligada a la de Murcia, y se encuentra recogida en los archivos históricos de la Archicofradía. El año pasado la Junta Directiva, en su intención de preservar los valores históricos de que es depositaria, tomó la decisión de informatizar los archivos, facilitando el acceso de esta manera a la rica documentación existente por parte de cofrades, investigadores o simplemente enamorados de nuestras tradiciones.

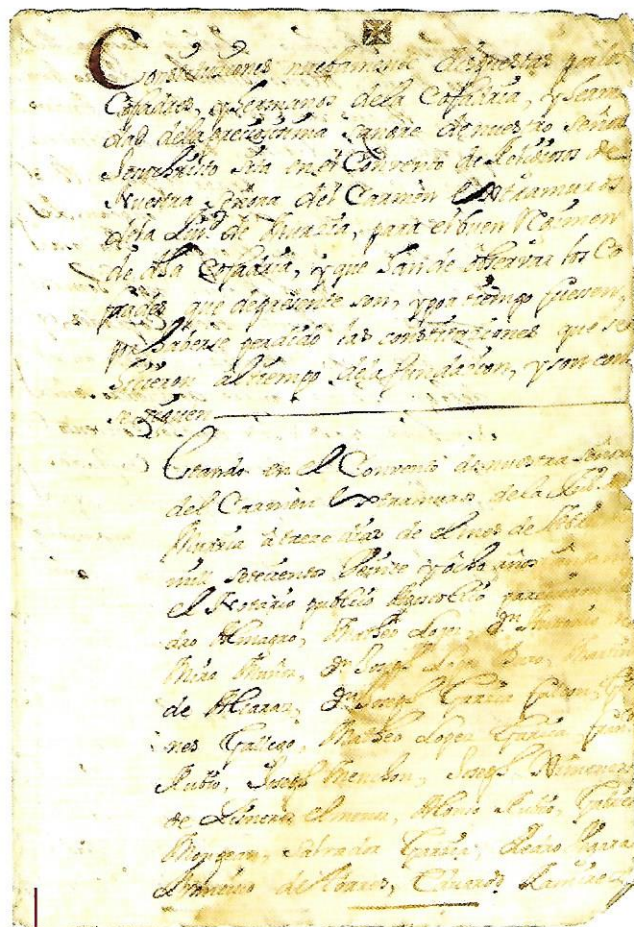
La tarea iniciada es larga y compleja, pero con la ayuda de Nuestro Señor esperamos llevarla a buen puerto.

Fruto de este proceso de clasificación, limpieza y conservación de los legajos es la transcripción de nuestras Constituciones de 1728, las cuales tenemos el honor de ofrecer a continuación.

Se ha preferido respetar la ortografía y sintaxis del documento original para conservar el sabor de la expresión de la forma más genuina posible, aunque nos gustaría llamar la atención al lector sobre varios puntos del documento que nos obligan necesariamente a dar una pirueta mental y trasladarnos a los primeros años del siglo XVIII.

Haremos pues una pequeña referencia a los siguientes artículos:

- Artículo 1.- El número de cofrades numerarios se fijaba en cien, aunque se prevé en las Constituciones la posibilidad de que puedan ser más.
- Artículo 2.- La cantidad de cofrades extranumerarios no estaba limitada, pero para pasar a ser numerarios debían previamente ser aceptados por los numerarios mediante votación.
- Artículo 3.- La procesión se componía de tres pasos: "La Negación", "Ecce Homo" (Cristo de las Penas) y "Sole-



Primera página del libro de Constituciones de 1728.

dad". Los regidores de la procesión debían ser solamente ocho. Se fijaba en dos el número de Comisarios por paso (cabos de andas), así como el número de estantes en cada paso. Se nombraban dos muñidores para citar los cofrades en la ciudad y la huerta (téngase en cuenta que la mayoría de la población española no sabía leer, y que el servicio de correos no funcionaba como hoy, por lo que había que comunicar con cada cofrade de viva voz).

- Artículo 4.- El Secretario de la Cofradía debía saber escribir y llevar cuentas, lo que da idea del grado de analfabetización del momento.

- Artículo 6.- De los ocho mayordomos que regirían la procesión, cuatro debían ser de la ciudad y otros cuatro de la huerta.

- Artículo 7.- Todos los cargos se desempeñaban por un solo año, salvo el "oficio" de estante y el de muñidor debido a la dificultad de localizar a los cofrades que vivían por la huerta, dado lo complejo de la red de sendas y carriles.

- Artículos 18 y 19.- Aparece el concepto de Regla en el sentido de estatutos de una orden religiosa ligado al concepto de Constituciones.

- Artículo 23.- Se habla de las túnicas y orden que se debe llevar en la procesión. En aquellos momentos la cofradía debía ser muy pobre pues solo había dos cetros,





y estos debían sortearse entre los ocho mayordomos regidores.

- Artículo 22.- Aquí se puede vislumbrar el inicio del concepto de Convocatorias actual.

- Artículo 28 y siguientes. Siempre fue aspiración de la Cofradía tener una capilla propia, donde dar veneración a nuestras imágenes. La capilla actual donde se encuentra el Cristo de La Sangre fue concedida por el Señor Obispo el 9 de febrero de 1.933.

## CONSTITUCIONES DE 1728

*Constituciones nuebamente dispuestas por los Cofrades y hermanos de la Cofradia, y hermandad de la preciosissima sangre de nuestro señor Jesucristo sita en el Convento de Religiosos de Nuestra Señora del Carmen extramuros de la Ziudad de Murcia, para el buen regimen de la Cofradia, y que han de observar los Cofrades que de presente son, y por tiempo fuesen, por haberse perdido las constituciones que se hicieron al tiempo de la fundación, y son como siguen*

*Quando en el Convento de nuestra Señora del Carmen extramuros de la Ziudad de Murcia a treze dias del mes de Abril de mill setecientos veinte y ocho años ante mi el Notario publico Apostolico parecieron Pedro Almagro, Matheo Lopez, Don Antonio de Mira Muñoz, Don Joseph Lopez Duro, Martin de Alcaraz, Don Joseph Garzia Falcon, Gines Gallego, Matheo Lopez Garcia, Francisco Rubio, Joseph Menchon, Joseph Ximenez de Zisneros el menor, Alonso Rubio, Gabriel Monpean, Salvador Garcia, Pedro Vegara, Francisco de Torres, Eduardo Ramirez, Francisco Rebastillo, Francisco Pasqual, Pedro Marin, Alonso Menchon, Pedro Menchon, Andres de Canobas Murcia, Andres Farfan, Diego Garzia, Manuel Caballero, Andres de Aguilar, Gabriel Frutos, Antonio Hernandez, Pedro Monpean, Pedro Lechuga, Juan Monpean, Baltasar Hernandez, Joseph Marin, Joseph Thomas y Joseph de la Puente, todos Cofrades y hermanos de la Cofradia, y hermandad de la preciosissima Sangre de nuestro Señor Jesucristo que esta sita en dicho Convento, por si, y en nombre de los demas Cofrades de dicha Cofradia que de presente son, y por tiempo fuesen, pretenden establecer unas nuevas Constituciones para el buen regimen, y gobierno de la Cofradia, y que se se observen, y guarden inviolablemente, que son las que se siguen*

*1ª Lo primero, Que se ha de establecer un numero de Cofrades que lo sean de voto, el qual ha de ser de ciento, o mas si pareciere conveniente, de los quales cada uno ha de dar por su entrada media libra de zera para los gastos de la Cofradia, y mas ha de depositar dos Reales de Vellon Limosnal de Una missa para que se celebre por el Alma del primer hermano del numero que muriese y luego que algun Cofrade de el numero fallezca, deposite cada Cofrade otros dos Reales para quando muera otro, las quales missas se han de celebrar en dicho Convento de Nuestra Señora del Carmen, y de su Celebración han de*

*tomar recibo los Maiordomos para dar sus Cuentas. y si algun Cofrade fuesse omisso en pagar dichas missas, en llegando a faltar entre missas sea borrado del dicho numero. y si algun Religioso de dicho Convento Sacerdote, o otro secular Sacerdote quisiese entrar en el dicho numero, han de dar su entrada de zera, pero no han de tener obligación de dar la limosna para dichas missas, sino dar carta de pago de haberlas celebrado*

*3º Siguiente. Que los ôfziales que ha de haber en dicha Cofradia han de ser, ôcho maiordomos, y no mas; Dos comisarios para estandarte, y Guion, seis comisarios para los passos de Negación, Eccehomo, y Soledad, dos para cada paso; treinta y quatro estantes diez para cada paso de los grandes, y quatro para el paso de la Soledad: Los quales han de llebar los passos en sus hombros; Dos munidores para que citen los Cofrades; aunque habiten en la huerta, siempre que se ofrezca juntar la Cofradia*

*4º Siguiente. Que se ha de nombrar Secretario, el qual ha de ser del numero, inteligente en escribir, y contar, â cuyo cargo esten los libros para escribir en ellos lo que se ofreciese; El dicho Secretario lo han de nombar los maiordomos a su satisfazion, luego que sean electos para el año de su maiordomia*

*6º Siguiente. Que los Mayordomos se han de elegir por Votos secretos, y lo mismo los Comisarios de los passos, y de los ocho maiordomos los quatro de la Ziudad y los ôtros quatro de la huerta, y que los Comisarios del estandarte, y Guion sean de los Maiordomos del año ântecedente, electos por suerte a quienes tocasse de los ôcho; y en quanto a la elección de los estantes, en faltando alguno de los que hai a el presente, se nombren tambien por elección, pero con tal que sea al gusto de los estantes actuales, por la igualdad que se requiere para llebar los passos en hombros*

*7º Siguiente. Que ningun oficio si no es el de los estantes sea por mas tiempo que el de un año, porque todos los años se han de legir todos los oficios de nuevo, menos los dichos, y si el de los munidores pareciere conveniente, pordran ser perpetuos, por lo que se necesita de conocimiento de los partidos de la huerta para citar los Cofrades*

*10º Siguiente. Que los Comissarios de Guion, y estandarte han de sacar dichas insignias en la procession, siendo de cuidado, y ôbligazion del Comissario de estandarte el prevenir los niños angeles que lleban las borlas; y âssimismo los Comissarios de cada paso de los ôtros, han de cuidar del adorno para que salgan decentes; teniendo cada Cofrade su tunica, y llabando su âcha( ) â la procession; y el uno de dichos Comissarios de cada paso ha de regir la procession con su Vara la mitad de la estazion, que sera hasta la Cathedral, y el resto âlumbrando con su âcha; y â la ôtra mitad de la estazion entregara la Vara âl ôtro el que ..... y tomara el âcha hasta el fin: Cuidando los dos Comissarios del paso â quien tocassen, de los ôtros dos niños ângeles para prevenirlos con advertenzia que dichos Comissarios para ..... la procession no han de salir del ..... con paso, pero los maiordomos han de ..... en toda la procession y .....*





11º Siguiente. Que la obligación de los estantes ha de ser llebar en sus hombros los passos, y las andas en la procession, los quales han de ser de numero de la Cofradía; pero en atención a su mucho trabajo, no ha de tener obligación a pagar la zera de entrada, sino solo las missas y media tarja; y lo mismo el Secretario, muñidores, y Sacristan: y que dichos estantes han de hacer las tunicas para el año de mill setecientos veinte y nueve por la cordedad de la Cofradía, y despues las ha de dar estas a los estantes

12º Siguiente. Que los Cofrades han de estar prontos a ajudar a los maiordomos a pedir las limonas en las demandas, siempre que los dichos maiordomos lo ordenaren, para que no se pierda demanda alguna, y principalmente en las demandas de la seda, y otras que se hiciessen, entregando con fidelidad su limosna a los maiordomos, y estos al Arca; y si alguno con notoriedad publica faltasse a la fidelidad de la Limosna, sea excluido de la Cofradía

13º Siguiente. Que se ha de conservar en el Convento el Arca de tres llaves, como ha sido costumbre esta qual han de estar los Libros, Vestidos, y demas alaxas capaces de guardarse en ella; Como tambien el dinero de las limosnas, y deposito de Missas: y de las tres llaves dichas han de tener dos los dos maiordomos, ...cadados su medio año; y la otra el Padre Prior de dicho Convento, para que los tres juntos ábran, y cierren siempre que sea necesario

14º Siguiente. Que se hagan dos libros nuevos, el uno para que en el se escriban los Cofrades de numero, y extranumerales, separados los unos de los otros; y el otro libro para que en el se escriba el recibo, y gasto de la Cofradía, y que las Cuentas que se han de tomar a los mayordomos del recibo, y gasto, han de ser de unos en otros, Como les fueren subcediendo, los quales se han de dar en el mismo Cavildo en que se eligieren los oficiales, y la aprobacion de dichas Cuentas ha de ser por el ..... ordinario, y si resultare algun ..... faga luego

16º Siguiente. Que si alguno del numero estubiesse enfermo, los mayordomos lo han de visitar por si, y si no pudiessen, nombrar otros que lo hagan, y consolarlos con Caridad; y si el enfermo estubiesse necesitado han de perder limosna para socorrerle en su enfermedad, a los hermanos mismos, para que no le falte lo necesario de Curacion, y asistencia: pero esto no lo han de poner en Cuenta de los gastos de Cofradía; para lo qual avisará el enfermo a los muñidores, y estos a los mayordomos

17º Siguiente. Que en muriendo qualquier Cofrade del numero, lo han de llebar seis Cofrades en hombros, y otros doce lo han de acompañar en su entierro, con doce áchas; siendo para esto citados los hermanos, y los que comodamente puedan, lo acompañaran en su entierro como buenos hermanos unos por otros. Y asimismo se ha de hacer en los entierros de sus mugeres, pero a los entierros de sus hixos se ha de asistir solamente, Como a los Cofrades extranumerales; a los quales se ha de asistir solamente con seis áchas, y estandarte; y siempre que

muera religioso del Convento, ha de asistir la Cofradía con doce áchas a su entierro. y la Comunidad de dicho Convento ha de ser obligada a asistir a la muerte de qualquier Cofrade de dicho numero con una missa cantada, y digase en el Convento, y no en otra parte,

18º Siguiente. Que en cada un año el día de la exaltacion de la Santa Cruz, ha de celebrar la Cofradía una fiesta al Santissimo Cristo de la Sangre: Con missa, y sermon en dicho Convento, a la qual ha de asistir la Comunidad, y por la asistencia y missa ha de dar la Cofradía al Convento tres Ducados; y al Predicador por el sermon treinta Reales, y los hermanos ha de asistir a la fiesta, y han de Comulgar a la missa maior, la qual Comunión ha de ser una de las de Regla constituzion

19º Siguiente. Que en cada un año despues de la fiesta principal, el día que mas bien visto fuesse a la Cofradía, y mayordomos, se ha de celebrar una fiesta de honras por los hermanos difuntos de la Cofradía en dicho Convento, con missa cantada, y sermon; y a dichas honras ha de asistir la Comunidad con una vigilia antes de la missa, un responso y respecto de deque en los tiempos pasados daba la Cofradía al Convento solo por la asistencia de procession ocho ducados, desseando el Convento el maior alibio de la Cofradía, y que no falte este sufragio a los difuntos, se contenta con que por asistencia a procession, y a las honras haia de dar la Cofradía al Convento solos los mismos ocho ducados, dando mas al Predicador de las honras treinta Reales; y al del miercoles Santo cinquenta Reales por el sermon de la passion, Como ha sido costumbre; y el día de las honras han de Comulgar tambien los Cofrades, aplicando la Comunión por la Almas de sus hermanos difuntos: la qual Comunión ha de ser de Constituciones y Regla

23º Siguiente. Que los maiordomos han de regir y gobernar dicha procession a su arbitrio todos con tunicas, o negras, o roxas( ), y varas del mismo color; y que respecto de ser los Maiordomos ocho y los cetros que la Cofradía tiene de plata son solo dos, interin que no haia Cetros para todos los ocho, se den por suertes, y los saquen los dos Maiordomos a quienes les tocaron, y todos los cofrades, assi maiordomos, como los demas, que alumbren en dicha procession, sean de numero, o extranumerales, han de ir en ella con tunicas de los dichos colores, y no con vestidos seculares, ni de moda alguna, sea la que fuesse, y todos han de llebar dentro, y fuera de la procession las caras descubiertas, y lebandados los capuzes si no es que sea hermano de penitencia conocida con la advenienza de que ninguna tunica que sea de seda, procurando todos ir en dicha procession con la maior devozion, y com-postura meditando en la Sagrada passion de Nuestro Redemptor; y si alguno temerariamente se hallasse descompuesto en procession con la cara cubierta sin ser hermano de penitencia tengan autoridad los Maiordomos de echarle fuera de la procession, y (¿incurrir?) en otras penas al arbitrio del Señor Juez Ordinario

27º Siguiente. Porque esta hermandad según consta de las escripturas antiguas a estado por tiempos tan



antiguos como immemorables en dicho Convento de Nuestra Señora del Carmen, y Imágenes, insignias, y demas álxas se hizieron por los fieles devotos para que se perpetuasen en dicho Convento, â cuyo fin las colocaron en dicha Iglesia, y sobre esto â habido pleitos, y discordias ôriginados de haber querido mudar â ôtra parte dicha Cofradia, y llebarse las imágenes â la Ziudad( ); Venerando, como veneramos el dictamen, y elezion de nuestros Padres, y antiguos que assi lo dispusieron, acordamos determinar, y determinamos, que ningún maior-domo, ni otro algun Cofrade pueda con pretexto alguno, ni color, solicitar, ni intentar el que dicha Cofradia se separe de dicho Convento; ni que las Santa imágenes, ni ahaxas se muden dôtra parte alguna: y si por algun âcontecimiento de la Cofradia facilitara, digo, sollicitare la tal separazion por ello pierda el derecho que tiene al uso de dichas imágenes, y álxas y se juzguen como propias de dicho Convento, assi para el uso de ellas, como para todo lo mas que sea propiedad, y si âlgun (¿perteneziente?) intentare lo susodicho moviendo â otros a dicha separazion, por ello sea excluido de la Cofradia como perturbador de la paz

28º Siguiente. Que por quanto es justo que las Santas imágenes se mantengan con culto, venerazion, y decenzia, âcordamos que nunca jamas se cierre con llabe el (¿niño?) de la Capilla del Santisimo Cristo de la Sangre, sino que esten con sus velas, de suerte que se puedan manifestar, y exponer â la Veneracion de los fieles; y colocadas como âl presente estan en sus altares, interin no haia providenzia de Capilla nueva. Por quanto los Vestidos viejos no estan con la decenzia debida, âcordamos, que de las primeras limosnas que se juntaren, se les hagan vestidos decentes para entre año; y mientras estos no se hicieren se han de vestir con los vestidos que tienen guardados, por lo menos la Semana Santa, y pasqua de Resurrezion, y en las festibidades de Nuestra Señora del Carmen, (¿Nrô Pe. San Chaj?), dia de todos los Santos, y ânimas, y Pasquas de Natividad hasta Reyes, y en los dias que tubiese sus fiestas la Cofradia, por ser los dias de maior concurso de dicho Convento; y para que tengan luz ha de dar la Cofradia al Convento seis arrobas de âceite en cada año, mientras estubiessen, como estan en la Iglesia, y han de poner una Lampara â su costa en el altar de la Sangre, y el Convento ha de ser obligado â mantener luces â las Santas imágenes; y en caso que la Cofradia haga Capilla nueva podra disponer de Luces, y lamparas en la mexor forma que le pareciere

29º Siguiente. Que disponiendo la Cofradia hacer Capilla nueva para las Santas imágenes, la qual prezisamente habra de ser para quando se coloque la Iglesia nueva de dicho Convento, esta ha de ser incorporada con

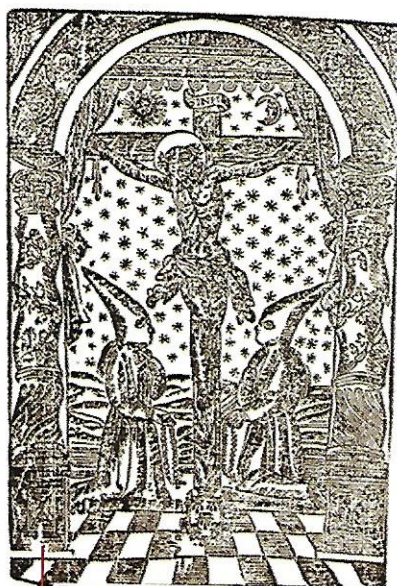
dicha iglesia, sin puerta alguna a la calle; y en caso que la Cofradia quissiese colocarlas dentro de la Iglesia, ha de ser el Convento ôbligado â darle sitio de Capilla, ô Capilla en dicha Iglesia para dichas imágenes; ô si quissiese en la que oi es Iglesia Vieja, costeando su fabrica dicha Cofradia, porque el convento solo ha de estar ôbligado â dar el sitio. En caso que se pueda fabricar Capilla en terreno fuera de la Iglesia, ha de ser tambien incorporada con dicha Iglesia, sin puerta, ni postigo alguno a la calle y solo podra permitirse a la parte de la calle un rexon en la forma que mexor procediesse disponerlo, para que los fieles desde la calle puedan hacer ôrazion a dicha Capilla

33º Siguiente. Que todas estas condiziones expresadas luego que esten confirmadas, y âprovasdas, y ôtor-

gada la escriptura de concordia en el mismo numero, y forma que âquí van mencionadas, se ha de sacar aparte, y se han de escribir en un libro que no contenga otra cosa alguna; los cuales âcuerdos, y condiziones se han de tener como Capítulos de Constituzion para el gobierno, y regimen de dicha Cofradia y el titulo, y caveza de dicho libro ha de ser: Constituciones de la Cofradia de la preziosa Sangre de nuestro Señor Jesuchristo, âprovasdas, y confirmadas por el Illmo. Ôrdinario. Dicho libro de Constituciones se ha de guardar en el arca; y en todos los Cavildos se ha de poner presente, para que quanto en ellos se determinare sea âreglado â sus Leyes, y nada

en contra, porque qualquiera determinazion que â ellas contravenga, ha de ser nulla y de ningun valor

En la forma referida dixeron haber hecho las dichas constituciones, las cuales habian sido vistas, y reconocidas por el M. R. P. M. Fray Francisco Pellicer, Prior de dicho Convento y por la Comunidad, habiendoselas propuesto dicho R. P. Prior, y en tres tratados que habia tenido la Reverenda Comunidad no habia tenido que decir cosa alguna en contrario; y que probandose dichas constituciones por el Señor Provisor, y Vicario general de este ôbispado de Cartagena, dicha Comunidad estaba prompta â otorgar con dicha Cofradia escriptura en debida forma, en conformidad de las constituciones antecedentes, que conducen â dicho Convento, y con las demas clausulas, y firmezas que para su validazion se requieran, y sean necessarias; y dicha comunidad para su maior validazion ha de pedir Licenzia â el M. Rmô. P. Provisor. La que se ha de insertar en dicha escriptura y lo firmaron dicho R. P. Prior en nombre de su Comunidad, y los Cofrades que supieron: de que de haberseme entregado por estos, Yo el Notario doi fe



Escudo de la Archicofradía en el siglo XVIII.





## SATISFACCIONES DE UN VETERANO NAZARENO COLORAO

*Luis Orenes García*

ExVicepresidente de la Archicofradía.

Hoy es Jueves Santo del 2001 día después de la Procesión del Santísimo Cristo de la Sangre y, aun con la túnica vestida en la tarde de ayer y el Cetro de Mayordomo de la Cofradía sobre una silla del dormitorio en espera de ser guardados para pasado un año, si Dios lo quiere, volverlos a utilizar, y también con los periódicos del día que traen la reseña y fotos de nuestra Procesión de "los coloraos" sobre mi mesa de trabajo, inicio estas notas a modo de pequeña crónica personal y recuerdo de una Santa Noche, para mi feliz e inolvidable, en el Miércoles Santo del comienzo del actual milenio.

Han ocurrido tres singulares acontecimientos, que he celebrado juntos, aunque con singular valor cada uno de ellos y que los tres me han llenado de satisfacción al coincidir todos con la Procesión del día de ayer.

La primera ha sido el poder celebrar mi setenta y seis cumpleaños acaecido tan solo hace unos días, y después de dar gracias a Dios por ello, encontrarme satisfecho de haber contado con fuerzas suficientes para acompañar al Cristo de la Sangre en su peregrinar por las calles de Murcia, teñidas de rojo, en tan espléndido Miércoles Santo. La segunda de las satisfacciones ha sido la de celebrar, con esta participación en la Procesión, setenta y dos años de nazareno colorao, formando parte del cortejo durante tan dilatado tiempo, con tan solo tres excepciones; la de los años de guerra en que no se celebraron procesiones en esta zona y otras dos ocasiones mas, una guardando el luto del fallecimiento de mi madre, carmelitana como yo, y otra en que una indisposición de última hora no me permitió vestir la túnica



aquel año. La satisfacción en este caso ha sido la de poder ser nazareno acompañante del Cristo, durante tantos años de mi vida, que di comienzo cuando contaba solo cuatro años de edad.

Y por último, dentro de la Procesión de este año ha sentido, quizás la mayor de las tres, con haber visto cumplida una gran ilusión, salir en ella en compañía de mis cinco nietos varones, cofrades ya del Cristo de la Sangre, y que en ellos cifro y veo la continuidad de mi familia, y la misma mía, en la cofradía, pidiendo a Dios que les conceda a todos larga vida para continuar desarrollándose como nazarenos coloraos, dentro de nuestra particular saga familiar, a la vez que crezca esta semilla mía en la Cofradía a la que tanto amo.

Esta han sido mis tres satisfacciones del día de ayer, personales y de abuelo, pidiendo a Dios que me de fuerzas para poder seguir saliendo en la Procesión de cada año y con el recuerdo feliz de esta trilogía satisfactoria que he disfrutado en el Miércoles Santo del año dos mil uno.

## LEYENDA

*Lucía Pérez*

Ganadora del Concurso de Cuentos 2001

Hace muchos, muchísimos años, en el Barrio del Carmen y en el huerto de Carmelitas, se apareció un Cristo crucificado a un niño pequeño de una familia muy pobre.

Aquel Cristo se le apareció diciendo que lo sacaran el Miércoles Santo y que fuera acompañado por los pobres de la ciudad. Pedro, que así se llamaba el niño, estuvo muchas noches sin dormir pensando en la sangre que le salía a Cristo por el costado y se lo contó con mucha tristeza a sus padres, que decidieron comunicárselo a los frailes. En primer lugar no se lo creyeron, hasta que salieron al jardín y encontraron la imagen en un rincón de flores. Después de mucho pensar decidieron que aquel Cristo tendría que verlo todo el mundo y así cumplir su petición.

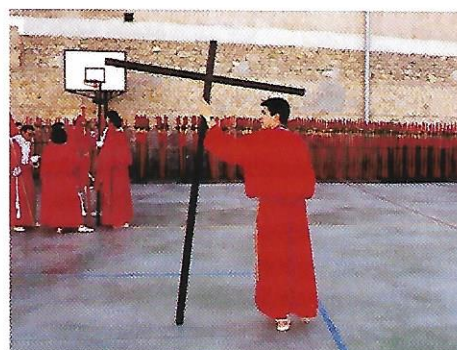
Pensaron que se vestirían de "colorao", como la sangre de Cristo, y también que llevarían un rosario en la cintura, como le pidió el Cristo a Pedro, para rezar a María, su Madre.

Los penitentes necesitaban a alguien que dirigiese la procesión y fue Pedro, ya que el Cristo lo había elegido. Su madre le hizo un traje rojo como el de los penitentes pero con un cuello blanco con puntillas y le preparó una vara para dirigir.

Pedro fue feliz toda su vida y acompañó el día de su procesión al Cristo de la Sangre.

Como la procesión era muy larga, los penitentes llevaban habas, huevos duros y monas para poder llevar durante tanto tiempo las cruces que cargaban. Y como a Pedro le gustaban mucho los caramelos se le ocurrió ponerlos en el seno para repartirlos a los niños de aquella época y así se acostumbraron a querer mucho a Jesús.

Hoy en día, continúa esa tradición.





# MURCIA EN MIÉRCOLES SANTO

Francisco García Girona

El motivo del encabezamiento reseñado estriba en que cursé los estudios de selectivo, popularmente Preu y Derecho, licenciándome después de pasar seis años inolvidables, dejándome una huella imborrable porque aprendí a ser hombre en todos los aspectos.

Murcia, es mi cuna universitaria, mi segunda patria, aunque sea natural y vecino de Callosa de Segura, provincia de Alicante. Murcia ancestral, de civilización muy antigua habitada *ab initio* por contestanos y basteanos (Mastienos) con influjos griegos y fenicios, tarraconenses y cartaginenses por Dio-

clesiano, Orospele Bizantina, aurorola visigoda, Mursiya musulmana con Abderramán II, dinastía de los Omeyas y, castellana por la conquista de Jaime I de Aragón, suegro de Alfonso X El Sabio, quien la repobló con valencianos, catalanes y aragoneses, pero subsistiendo un fondo étnico árabe.

Murcia misteriosa y enigmática, amable y placentera con los foráneos al acogerlos con los brazos abiertos, encrucijada de caminos conducentes a la sabiduría.

Murcia medieval donde confluyeron tres etnias diferentes, del griego etnos (pueblo), grupo derivado de la misma cultura, lengua y religión; pléyade de intelectuales, árabes como Ibn Arabi (el mayor de los maestros)

con el título de Muhy-al Din (vivificador de la religión), el más grande pensador del Islam; cristianos como el Rey Alfonso X, precursor de la prosa castellana, postrero enlace de la cultura medieval con la árabe, y Jacobo de las Leyes, gran erudito a su servicio, nombrado por sus méritos repartidor de la huerta y campo de Murcia, y tantos otros que me dejo en el tintero porque sería largo y prolijo enumerarlos.

Murcia monumental que, aún conserva los barrios de la morería y judería, su impresionante catedral, quizás la única del mundo edificada con siete estilos arquitectónicos distintos: gótico castellano con influencias catalanas, gótico renacentista, barroco, rococó con su cuerpo de campanas, neoclásico y las extraordinarias cadenas pla-

terescas; Ermita de los Pasos de Santiago gótica, Iglesia de San Esteban, renacentista y la mayoría de las demás, barrocas: Carmen, San Lorenzo, Santa Eulalia, San Nicolás, etc....y dos Vírgenes patronas por antonomasia de Murcia, Arrixaca del Medievo y la Fuensanta actual a las que veneramos y adoramos.

Asimismo, es de resaltar su fabuloso y variopinto repertorio gastronómico, considerado por el gourmet como uno de los manjares exquisitos y predilectos de los Dioses del Olimpo, universalmente reconocido, y también su riquísimo verbo, representando y sustentándose en las tres corrientes lingüísticas reflejadas anteriormente

incrustándose con posterioridad la andaluza, demostrándose con su vocabulario; y tampoco podemos soslayar el fandango de origen morisco ya extinto, cartageneras y tarantos que son similares, y especialmente murcianas variante local de las seguidillas tradicionales.

Y ahora, adentrándonos en los coloraos, observamos que casi son dueños absolutos de la verdad pasionaria porque sempiternamente han luchado de acuerdo con el principio o máxima filosófica hindú. Satyagraha y salvando como es lógico el tiempo y la distancia, fundadores de la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía del Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre acaso una de las existentes de más raigambre de



nuestra piel de toro, datando del 11/4/1411 merced a las prédicas de los Dominicos y principalmente de San Vicente Ferrer, magnífico teólogo, autor de la obra *Tractatus de vita spiritualis* sobre la disciplina cristiana, sagaz político con el Compromiso de Caspe y eximio orador ya que con su elocuencia y sapiencia inundó en unión de sus hermanos, Francia, Italia, Suiza y España, organizando siempre una multitudinaria procesión nocturna en la que sus acompañantes se flagelaban gritando ¡misericordia! y con la particularidad de ser una orden *de facto* con un carácter democrático acentuado al no haber discriminación alguna de clases sociales porque con la semilla que esparcieron engendraron el fruto correspondiente: El Cristo de la Sangre en Zaragoza, Castilla y Murcia y





siendo por ende el origen del Vía-Crucis penitencial y cuaresmal que todavía perdura, y nacimiento de la Semana Santa española.

Llega Miércoles de Pasión, suenan los claros clarines avisando del cortejo triunfal de los paladines coloraos; los árboles despiertan de su letargo, las ramas de desperezan y las hojas se mueven sin necesidad de las ráfagas de aire de Eolo, susurrando suavemente; las águilas abandonando por unas horas su entorno o hábitat natural sobrevolaban el espacio aéreo extendiendo sus majestuosas alas para querer abrazaros ya que eran sus coloraos, la miel que fluye de los panales sin prensarlos ni fundirlos, es la tarde noche del espíritu, como dijo el místico San Juan de la Cruz, ya que purificáis la inteligencia por medio de la fe, la memoria por medio de la esperanza y la voluntad por medio de la caridad: vuestras virtudes teológicas. Se oyen otra vez los sonos de los clarines cuando el sol arrancaba los últimos destellos dorados antes de retirarse para dejar paso a la luna con su corte de estrellas rutilantes binarias y triples como también de rabo, que eran astros siderales. Ya se asoman los grupos escultóricos de los insignes artistas del cincel sobradamente conocidos: *Samaritana*, *Jesús en casa de Lázaro*, *Lavatorio*, *Tribunal de Herodes*, *Negación* donde inesperadamente un gallo disconforme lanza su estruendoso kikiriki, sigue el *Pretorio* con su famoso Verrugo, antecediéndole la burla con sus carros de bocinas y tabores destemplados, *Hijas de Jerusalén* desconsoladas, *Cristo de las Penas*, *San Juan* el hijo del Trueno, la Madre amantísima, Virgen de los Siete puñales, *la Dolorosa*, y a renglón seguido la culminación apoteósica con el *Cristo de la Sangre*, cuya herida en el costado se la produjo el centurión romano Longinos para aliviar su agonía, sirviendo para que surgiera el milagro de la curación de su ceguera al palpar con las manos chorreantes de sangre sus ojos, convirtiéndose al cristianismo; y en este interín los ruiseñores con sus gorgoritos.

Y con los estertores nocturnos aparece por ensalmo la aurora de rosados dedos, mientras los saltamontes se mostraban saltarines y bulliciosos en el rocío de la mañana y cientos de luciérnagas huertanas y capitalinas vistiéndose con sus mejores galas iluminaban los lugares del transire hacia la sede eclesial carmelitana. Es la pleitesía, el homenaje a la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía del Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre, y para finalizar, a los cofrades obitados que estarán al lado de los luceros junto al Dios todopoderoso y por ello amado Nervo os dedica en sus versos que, descubrimos ondas etéreas transmitiendo a los desaparecidos la voz de nuestro amor; y a los presentes honores y laureles, afirmado taxativamente Cervantes que la gloria de los siglos venideros es eterna en las regiones refulgentes de la constelación, siendo de aplicación para vosotros por los hechos, semblanza y categoría; y como es obvio, a punto de cumplirse los seis siglos, os fue concedida la medalla de oro marcando un hito sin paragon en los anales de vuestra ciudad, Murcia, la siete veces coronada.

## LOS TIEMPOS CAMBIAN

José Luís Sáez Sánchez

Nazareno del Año 2002

En mi infancia, tal como estaban constituidas las calles y construcciones en Murcia, y teniendo en cuenta que mi domicilio estaba en el barrio denominado en la actualidad de "Vistalegre", todo lo que se encontraba al otro lado del río me parecía tan lejano como si fuera otra ciudad. El Barrio del Carmen era visitado con muy escasa frecuencia, incluso pensaba que nunca me iría a vivir por esa zona.

Pues bien, todo empezó a cambiar cuando surgió mi interés por querer participar como estante en la procesión de la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, conocida popularmente como "Los Coloraos", siendo admitido en el Trono de *la Dolorosa*, agradeciendo desde estas líneas a su Cabo de Andas D. Salvador Romero García, tanto la acogida como el trato recibido durante los años que estuvimos juntos, pues siempre tenía algo que ofrecernos cuando llegábamos a la Iglesia. Recuerdo que en el año 1981, cuando se suspendió la procesión por la lluvia, era el que nos animaba por el disgusto que teníamos de quedarnos vestidos con la túnica nazarena y tener que esperar otro año.

En el año 1984, y bajo la Presidencia de D. Carlos Valcárcel Mavor, se me otorgó como Cabo de Andas la creación de un trono nuevo, el de *Jesús en Casa de Lázaro*, que salió a la calle por primera vez el día 3 de Abril de 1985, siendo el escultor D. José Hernández Navarro y el tronista, el fallecido D. Juan Lorente Sánchez.

Desde entonces todo ha cambiado mucho, pues no sólo se ha creado un Museo donde se pueden contemplar las imágenes durante todo el año, o se han restaurado tronos que se encontraban en mal estado, sino que además la actual junta directiva ha establecido una mayor seriedad, participación, control y actualización al tiempo que ha ido recuperando antiguas tradiciones.

Debido a todas estas circunstancias, mi pensamiento ha cambiado, pues incluso en la actualidad ya vivo al otro lado del río, y además como "colorao" le tengo un gran afecto al Barrio del Carmen.







# COMO UN ÁGUILA QUE VUELA

Rafael García

Las imágenes del apóstol Juan, en Murcia, tienen el don de la elegancia. Salzillo le había cogido el aire a su figura - seguramente el aire que, siempre limpio y a veces impetuoso, bajaba del Hermón - , y lo había armonizado con los volúmenes exactos que acampaban en Bethsaida, alerta y soñadora en la margen izquierda del Jordán, maná constante, y con los chorros de luz que penetrarían, como gubias o como verdades, sobre la materia rendida. Había dado, sobre todo, con la emoción que fluye y se derrama desde el verso indómito de la belleza interior, la del espíritu. Él acuñó la talla del "amigo del Señor", la dejó cincelada para siempre y le procuró una partida de nacimiento aclamada por las generaciones como una referencia segura. Nada tiene de extraño, pues, que quien desee esculpir un San Juan vaya primero a su fuente, a empapar-se de las formas que constituyen como el evangelio del arte de modelar.

Este San Juan del Carmen salido de las manos mediterráneas del maestro Dorado cuando daba las últimas boqueadas el siglo XIX, posee las trazas que le confiere Murcia. Lleva alzado y sereno el rostro; los ojos, recorridos y grandes, se asoman a lo que acaba de suceder, a lo que está ocurriendo en ese instante, con el dolor ya estallado en revelación. Por delante, en la procesión, va Cristo encarnando chispazos de su pasión, pero él sabe ya, después de tantos miedos, después de tanto llanto, después de tanta rabia estéril, de tanto abismo enroscado en sus pensamientos, que Jesús no va camino de la muerte, sino que va apurando el cáliz de la vida para enlazar, en la Resurrección, con el cumplimiento pleno del querer del Padre. Por eso anda el mozo esbelto como una columna cimbreante de Gerasa; la mano izquierda, apuña el manto y se lo sube un poco para despejarle el camino a las sandalias, en tanto que su brazo derecho marca la cadencia y el ritmo de los pasos. Ahí va, majestuoso y sereno, el apóstol Juan, hijo de Zebedeo y de Salomé, hermano de Santiago, sillar y cumbre de la Iglesia. La bravura que aprendió del mar de Tiberíades, recién domada, se desparrama ahora en la firme-

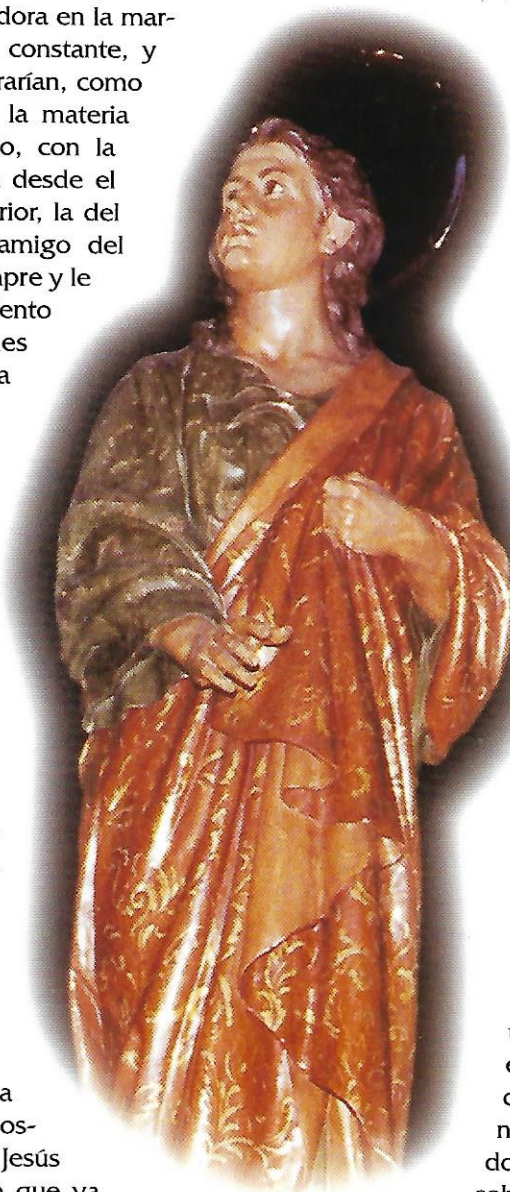
za de su mirar impávido. Ha conocido ya la Verdad decisiva y ha desechado los ímpetus de antaño : no piensa en hacer bajar fuego del cielo que abrase y aniquile a los sayones, a los hipócritas, a los habituales del montaje y la máscara; ahora ha barruntado el Amor y ha empezado a sembrarlo por la mismísima Vía Dolorosa, por las calles del Barrio y de

más allá del río con el gesto seguro de un labriego. Ahora ya no sueña con un puesto de relumbrón en un reino de aquí abajo, sino en una misión de entrega y de servicio que le permita seguir oyendo muy de cerca los latidos apresurados del corazón de Dios. Ya no quiere ser Boanerges, "hijo del trueno", sino una espiga granada de buen trigo, hijo del trigo, y desgranarse por los surcos de Amor que ha abierto en la tierra de los hombres su Maestro.

Así va Juan, ardiendo entre la gente como la zarza del Sinaí, sin consumirse. Ha empezado a ser el águila que luego volará, intrépido y audaz, por las cimas de la teología. Ha comenzado a remar mar adentro, lejos de la comodidad de las orillas, porque está convencido de que en la calma azul del horizonte volverá a escuchar pronto la voz de Jesús como un "fragor de muchas aguas", como un "rodar de truenos" o como la caricia de "un viente-cillo leve". Sueña ya , o adivina, el encuentro con Él en Galilea, cuando regresen cansados de la noche y lo vean a lo lejos esperándoles en la playa junto a un fuego cobijado en una trébede pequeña y familiar. Juan lo reconocerá el primero

- ¡"es el Señor"!, gritará - y se lanzará al mar desde la barca para abrazarse a sus plantas y anticipar la aurora de su vida. Con su porte noble y resuelto, sencillamente solemne, lo proclama a las almas de Murcia : ¡ es el Señor, es el Señor, es el Señor que va a resucitar para quedarse, ya para siempre, con todos los que tengan una lumbre encendida, una fe alimentada con bojas de esperanza sobre el arenal reseco del dolor!

Así va San Juan, "semejante a un águila que vuela".





*Confitería - Cafetería*

**GOMBAU**

**ESPECIALIDAD EN PASTELES DE CARNE,  
EMPANADAS, DULCES VARIADOS Y TARTAS**

**ARTESANOS 20 AÑOS**





